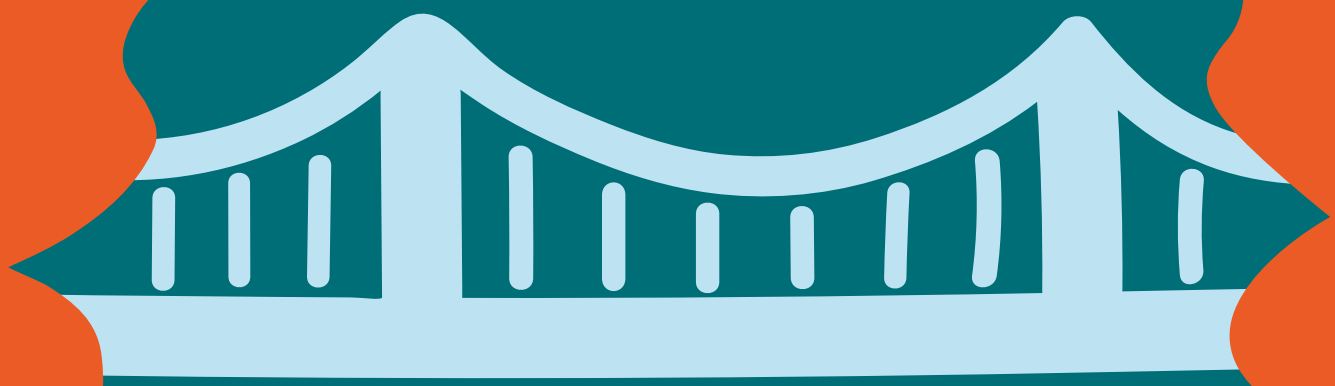
EL Correo DE LA UNESCO

abril-junio 2022

TRADUCCIÓN, puente entre mundos

- En **México**, dibujos para traducir palabras
- Don Quijote: del **castellano** al **mandarín** y viceversa
- Incorporar la ciencia **africana** al diccionario
- ¿Hace falta parecerse para traducir?



NUESTRA INVITADA

Joanne McNeil, escritora estadounidense: "Internet no se limita a lo que las empresas tecnológicas han construido"

unesco

ISSN 2220-2307

9 772220 230031 22022

Reciba cada trimestre un ejemplar impreso del último número

1 año (4 números): 27€

2 años (8 números): 54€

Esta publicación es sin ánimo de lucro. Estos precios comprenden exclusivamente los gastos de impresión.

Suscripción a la versión digital

100% GRATUITA

https://courier.unesco.org/es/subscribe

Descubra las últimas actualidades de *El Correo*

@unescocourier

Facebook Twitter Instagram

¡Descubra y comparta!

Participe en el éxito de *El Correo de la UNESCO* fomentando su difusión y su utilización según la política de libre acceso de la Organización.

2022 • n° 2 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

Director: Matthieu Guével

Jefa de redacción: Agnès Bardon

Secretaria de redacción: Katerina Markelova

Redactora: Chen Xiaorong

Edición en:
- **Árabe:** Fathi Ben Haj Yahia
- **Chino:** Li Yihong y China Translation & Publishing House
- **Español:** Laura Berdejo
- **Francés:** Christine Herme (correctora)
- **Inglés:** Linda Klaassen
- **Ruso:** Marina Yartseva

Edición digital: Mila Ibrahimova

Iconografía: Danica Bijeljac

Coordinación de traducciones y de maquetación: Marie-Thérèse Vidiani

Asistencia administrativa y de redacción: Carolina Rollán Ortega

Producción y promoción: Ian Denison, jefe de la unidad de publicaciones
Eric Frogé, asistente principal de producción

Producción digital:
Denis Pitzalis, montaje de la web/programador
Chakir Piro, administrador Web

Responsable de comunicación: Laetitia Kaci

Traducción: Miguel Sales, Luisa Futoransky y Carolina Sánchez

Maqueta: Jacqueline Gensollen-Bloch

Ilustración de cubierta:
© Agnieszka Ziemiszewska

Impresión: UNESCO

Pasante: He Kexing (China)

Coedición en:
Catalán: Jean-Michel Armengol
Coreano: Soon Mi Kim
Esperanto: Chen Ji

El Correo de la UNESCO se publica gracias al apoyo de la República Popular de China.

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2022

ISSN 2220-2307 • e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp). Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites. Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

EL Correo DE LA UNESCO

Sumario

4 **GRAN ANGULAR**

Traducción, puente entre mundos

Un componente de nuestra humanidad común 4
Nicolas Froeliger

¿Hace falta parecerse para traducir? 8
Lori Saint-Martin

En México, dibujos para traducir palabras 10
Daliri Oropeza

"Hay que resistirse a la globalización de las lenguas" ... 13
Entrevista con Barbara Cassin

Don Quijote: del castellano al mandarín y viceversa 15
Xin Hongjuan

El humor, la pesadilla de los traductores 17
Marina Ilari

"En las Naciones Unidas, el idioma no debe ser una barrera" 19
Entrevista con Lama Azab

Incorporar la ciencia africana al diccionario 20
Nick Dall

Subtítulos, la otra cara de las series 22
Roshanak Taghavi

Los traductores, ¿una especie en vías de extinción? 24
Joss Moorkens

26 **ZOOM**

Arrecifes coralinos: crónica de un mundo frágil 26

39 **IDEAS**

Dime lo que comes y te diré quién eres 39
Gustavo Laborde

42 **NUESTRA INVITADA**

"Internet no se limita a lo que las empresas tecnológicas han construido" 42
Entrevista con Joanne McNeil

46 **CIRCUNNAVEGACIÓN**

Aguas subterráneas, ¿un antídoto para la crisis del agua? 46

Editorial

Traducir es, en palabras del escritor italiano Umberto Eco, "decir casi lo mismo". Ese adverbio *casi* encierra un mundo de significados. Traducir es confrontarse con el *otro*, el diferente, el desconocido. A menudo se trata del preámbulo indispensable para quien desea acceder a una cultura universal, múltiple y diversa. Así que no fue por casualidad que la Sociedad de las Naciones abordara el asunto en la década de 1930, planeando la creación del Index Translationum.

Reanudado por la UNESCO en 1948, el Index fue el primer censo de libros traducidos en el mundo. Lanzado dos años más tarde, el programa Obras Representativas se consagró por su parte a la traducción de las obras maestras de la literatura mundial. El apoyo que la UNESCO ha proporcionado recientemente a la publicación de un glosario de términos de las lenguas indígenas de México intraducibles al español forma parte de la continuidad de estas iniciativas.

Aunque en el decenio de 1950 ya se anunciaba su extinción, los traductores -y, con mayor frecuencia, las traductoras- son hoy más numerosos que nunca. Las máquinas confeccionadas en la posguerra no erradicaron esta profesión discreta. Tampoco lo han logrado los programas informáticos de traducción, que reflejan el día a día de nuestras conversaciones mundializadas y han contribuido a transformar la profesión.

Porque un idioma no es solo un vector de comunicación. Una lengua es eso y mucho más. Es también todo lo que las obras, escritas y orales, hacen de ella, contribuyendo a forjar lo que suele denominarse el genio de la lengua, algo que ni los programas informáticos más eficaces alcanzan a reproducir.

Así, traducir equivale a poner en tela de juicio los sentidos implícitos en un idioma, enfrentarse a sus equívocos, desvelar su riqueza y mostrar las diferencias conceptuales que surgen en el tránsito de una lengua a otra. Y es también, mediante esta confrontación con el prójimo, cuestionar el idioma y la cultura propias y, en última instancia, cuestionarse a sí mismo. Por eso es fundamental que preservemos la vitalidad del plurilingüismo, para que cada uno pueda decir y pensar en su propio idioma. Esa tarea es la esencia del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032), que hace hincapié en la situación crítica de numerosos idiomas en peligro de extinción.

En una época obsesionada por la búsqueda de identidad, la traducción sigue siendo un antídoto insustituible contra el repliegue identitario. Porque sin ella, como señalaba el autor francoestadounidense George Steiner, "viviríamos en provincias rodeadas de silencio".

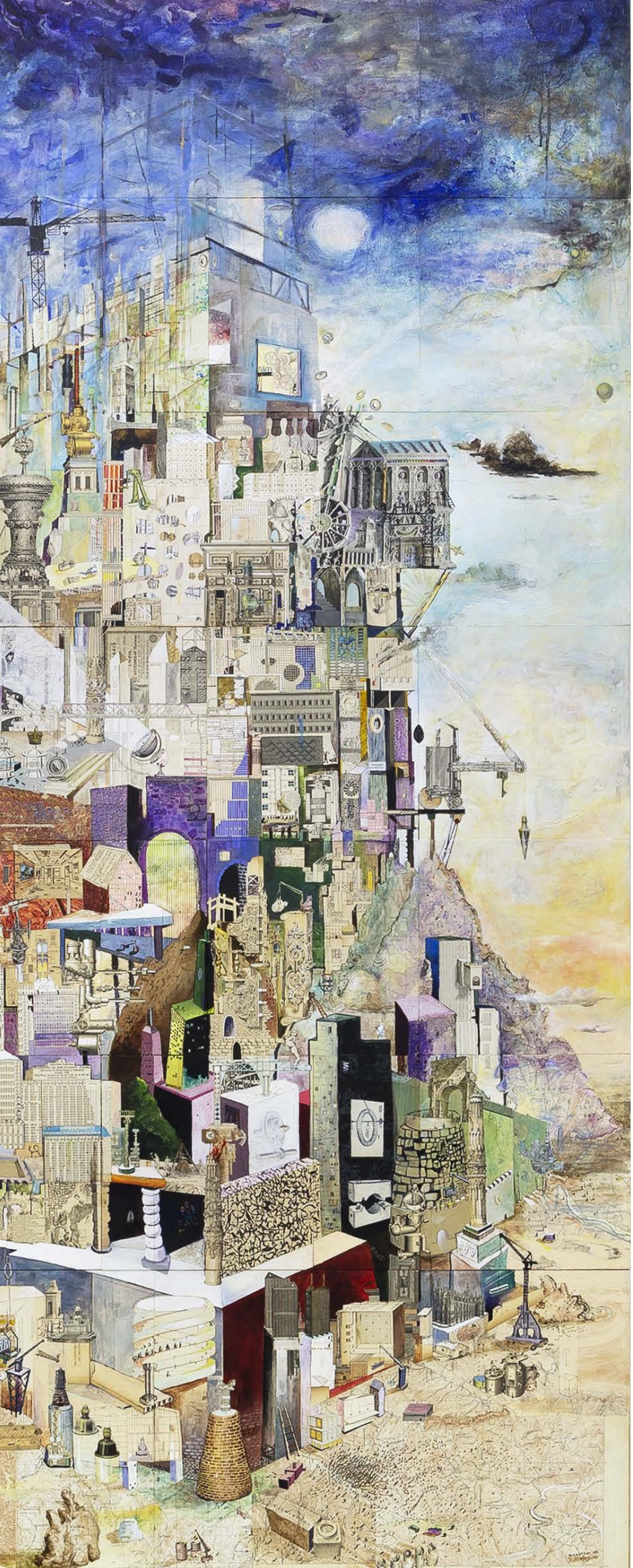
Agnès Bardon

Traducción, puente entre mundos

Es un mundo poco conocido, que está lejos de limitarse a su dimensión literaria. La traducción es al mismo tiempo un instrumento de promoción de las lenguas, un discreto engranaje de la economía y un vector de ideas, pero también constituye un sector en plena mutación, sacudido por los avances de la inteligencia artificial. Es quizás, ante todo, el medio por el que cada civilización accede "al otro".



La Torre de Babel, ***por el artista estadounidense Josh Dorman, 2008.***



© Josh Dorman / Con la amable autorización del artista y de la galería RYAN LEE, New York

Nicolas Froeliger

Extraductor profesional, Nicolas Froeliger es actualmente profesor de la Universidad de París. Está especializado en traducción pragmática.

Está en todas partes y siempre discreta; cada uno se hace una idea de ella, pero nunca es la misma; representa una facultad universal del ser humano ("Comprender es traducir", afirmaba el escritor, lingüista y crítico francoestadounidense George Steiner) y moviliza competencias muy específicas. La traducción parece un manojo de paradojas. Así, no resulta sorprendente que, a lo largo de los siglos, se haya recurrido a metáforas, a menudo despectivas, para tratar de definirla: la traducción, una hermosa mujer infiel, una sirvienta, el envés de un bordado…; mientras los traductores, por su parte, serían contrabandistas, artesanos, amanuenses y, a veces, traidores o inquisidores…

Luego están los lugares comunes, las frases hechas: la traducción es imposible, con un diccionario a mano cualquiera puede traducir, la traducción es una cuestión de lenguas, es imposible vivir de ella, un texto traducido es necesariamente inferior al original, la traducción automática pronto reemplazará a los profesionales, etc. Todo eso es falso, o al menos dudoso, pero muy revelador.

El tema merece, por lo tanto, algunas puntualizaciones. Empecemos por recordar que la traducción es a la vez una operación y su resultado, sin que esos dos aspectos se superpongan perfectamente. Son muchas las traducciones realizadas por traductores no profesionales y, a menudo, los traductores profesionales hacen mucho más que "simples traducciones". En este último grupo predominan las traductoras, que constituyen sus tres cuartas partes.

"Decir casi lo mismo"

La traducción ha recibido múltiples definiciones: desde "decir casi lo mismo" (título de la obra que el novelista y experto en semiótica italiano Umberto Eco consagró a la traducción) hasta "decir otra cosa de otro modo" (según la expresión del lingüista y antropólogo francés Jean Gagnepain), pasando por ser una actividad que presupone el dominio de diversas lenguas o un instrumento para la enseñanza de idiomas. Se traduce una emoción estética, un mensaje, un sentido, una intención… y el mundo de la investigación no queda al

margen. En ese ámbito, hay quien toma la traducción misma como objeto de estudio; a esos se les denomina traductólogos. Otros, por su parte, la utilizan como una herramienta al servicio de la literatura, ya sea comparada o no, o de las ciencias del lenguaje, de la filosofía, del psicoanálisis, de los estudios feministas o poscoloniales… Siempre con un término clave: la interdisciplinariedad.

Sería fácil extraviarse en las infinitas peculiaridades de ese vasto universo. Pero es preferible esbozar algunos aspectos de lo que está en juego, ahora que esta actividad, esta profesión, esta operación se encuentra, como tantas otras, sacudida por los avances de la inteligencia artificial.

La traducción es, ante todo, una necesidad cultural: mediante ella, cada civilización toma conciencia de sí misma y accede "al otro". Esta es la modalidad más antigua y, por lo mismo, la más célebre de la disciplina. Su trayectoria histórica traza un arco que comienza con la primera traducción jurídica conocida (un tratado de paz entre hititas y egipcios del 1271 a.C.), y que sigue con las traducciones sucesivas de la Biblia y de otros grandes textos religiosos como la *Septuaginta* (la primera traducción al griego de la Biblia hebrea, realizada en Alejandría, en el siglo III antes de nuestra era) y llega a nuestros días, antes de desplazarse al ámbito literario. Esta actividad permite que cualquier persona pueda acceder en su propia lengua a las obras maestras de la humanidad, así como a producciones escritas y audiovisuales, más allá de las diferencias que hacen pensar a algunos que hay textos o conceptos intraducibles y que tendrían que ser retraducidos eternamente, como señala la filósofa y traductóloga francesa Barbara Cassin.

> **"La traducción es sobre todo una necesidad cultural**

Propiciar el viaje de las ideas

En el plano de la ciudadanía y las políticas oficiales, la traducción es un instrumento fundamental de mediación y promoción de los idiomas, tanto nacionales como extranjeros. Constituye un contrapeso a la ignorancia, al odio o la violencia, incluso cuando se ejerce al servicio de los ejércitos. La traducción propicia la circulación de las ideas. Con el aumento de las migraciones, son cada vez más los países que consideran que el acceso a los servicios públicos (sanidad, justicia, legislación…) en una lengua que el usuario domina constituye un derecho fundamental.

> **"La traducción es un componente esencial de nuestra humanidad común**

La traducción es también una pieza esencial, aunque discreta, de la economía. En este contexto se trata de un oficio en plena mutación, que abarca modalidades cada vez más especializadas como la traducción e interpretación en el sentido tradicional del término, pero también otras dimensiones como la localización, terminología, revisión, post edición, gestión de proyectos, redacción técnica, ingeniería lingüística… agrupadas bajo la denominación general de "traducción pragmática", es decir, una modalidad que tiene sobre todo un propósito de comunicación (textos técnicos, cien-

¿Qué es el *Index Translationum* de la UNESCO?

¿Qué tienen en común el autor danés de cuentos Hans Christian Andersen, la novelista británica Agatha Christie y Carlo Collodi, padre de Pinocho? Los tres se hallan entre los autores más traducidos del mundo según el *Index Translationum* de la UNESCO, una base bibliográfica única de datos que da cuenta de las obras traducidas en el mundo.

Creado en 1932 por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones, el *Index Translationum* fue adoptado por la UNESCO en 1948. Por tanto, es anterior a la creación propia de la Organización, hecho que lo convierte en uno de los programas más antiguos de la misma. El Índice nació de la convicción de que "la traducción es una fuerza preciosa para contribuir al entendimiento entre los diferentes pueblos"; y proporcionaría una visión general de la circulación de ideas. Gracias al Índice, sabemos que los idiomas más traducidos son, por este orden: inglés, francés, alemán, ruso, italiano y español.

Hasta que se interrumpió por falta de financiación en 2013, los centros bibliográficos o las bibliotecas nacionales de los países participantes enviaban anualmente a la UNESCO los datos bibliográficos de los libros traducidos en todos los campos del conocimiento. En 2013, contenía más de cuatro millones de entradas de traducciones desde o hacia 1.139 lenguas diferentes, de las cuales 2,2 millones estaban digitalizadas. Cataloga obras de más de 500.000 escritores, traducidas por unos 600.000 traductores, lo que convierte al *Index* en una de las mayores bases de datos de la Organización. Todavía hoy, a pesar de hallarse inactivo, se lo considera una de las principales fuentes de referencia de libros traducidos.

Los autores más traducidos*



*Número de obras traducidas (incluidas las reediciones) en diferentes lenguas en un periodo de 30 años aproximadamente (años 1980–2009/2010).
Fuente: *Index Translationum* de la UNESCO

tíficos, jurídicos, de prensa, economía o finanzas…). Esto equivale, a escala mundial, a cientos de miles de personas que generan un volumen de negocio superior a 50.000 millones de dólares estadounidenses.

Una reflexión superficial podría conducirnos a enfrentar estas diversas facetas o a privilegiar una sobre otra. Error de método: el aspecto social no contradice al cultural, ni la automatización acaba con los profesionales, aún más, la traducción no podría prosperar sin todos ellos. Más bien al contrario, los cambios actuales nos obligan a actualizar nuestras ideas sobre esta disciplina, quiénes la ejercen y su lugar en la sociedad. De hecho, la disponibilidad general, o casi, de instrumentos de traducción automática gratuitos tiende a hacer de ellos, a pesar de sus imperfecciones, un *bien común*. Este servicio no condena a la extinción a los profesionales, ya que la traducción automática no incorpora la dimensión comunicacional ni la capacidad del lenguaje humano de crear lo nuevo a partir de lo que ya existe. Asimismo, los oficios relacionados con la traducción y con la denominada traducción pragmática, dotan de fundamento al ámbito de la traducción literaria, más restringido numérica y económicamente.

Más allá de las diversidades, es preciso comprender que traducir es un componente esencial de nuestra humanidad común, que todos esos elementos pueden y deben considerarse como partes de un mismo conjunto, y que, más que un gasto, es una inversión.

Sin duda, la traducción merece que la conozcamos mejor y la practiquemos más. Primero, cada uno de nosotros, porque al pasar por el dominio del lenguaje, constituye una formidable herramienta de reflexión. Luego, a escala social, porque es la sociedad la que permite los intercambios respetando la diversidad lingüística y cultural, algo que una lengua única o dominante no puede realizar por sí sola. En realidad, se puede afirmar, tal y como hace Claire Joubert, profesora de literatura anglófona en la Universidad de Vincennes, en Francia, que gracias a la traducción es posible "pensar toda la cadena de conocimiento, de la lengua a la geopolítica". Desde luego, es una actividad discreta, pero también es un incentivo extraordinario. Cada uno puede utilizarla como le plazca: la traducción no es excluyente. ■

Lori Saint-Martin

Profesora de estudios literarios en la Universidad de Quebec en Montreal, Lori Saint-Martin es ensayista, novelista, intérprete de conferencias y traductora literaria (de inglés y de español al francés). Acaba de publicar el libro *Un bien nécessaire, éloge de la traduction littéraire* (2022).

¿Hace falta parecerse para traducir?

Dar voz a un autor con justicia. En eso consiste la misión del traductor. Pero este trabajo de reproducción ¿supone una afinidad con el autor? En caso afirmativo, ¿hasta qué punto? El tema no es nuevo, pero recientemente ha dado un giro apasionado. Más allá de la polémica entre partidarios del universalismo y defensores de la diversidad, se plantea la compleja cuestión de la legitimidad de la traducción.

Encuentro de al menos dos lenguas y dos culturas, la traducción es inseparable de la diversidad y sigue siendo una experiencia profunda de alteridad, incluso cuando el autor traducido se parece a nosotros en el plano cultural. Muchos traductores, fascinados por un libro escrito por una persona de raza y cultura diferentes a la suya, han buscado un editor dispuesto a acoger las palabras de dicho autor en una lengua nueva. Y precisamente por esta razón, la polémica suscitada en 2021 por la traducción de un poema de Amanda Gorman, ofendió a muchos traductores.

Repasemos brevemente los hechos: en febrero de 2021 la editorial neerlandesa Meulenhoff anunció que había seleccionado a Marieke Lucas Rijneveld, una joven no binaria que acababa de ganar con su primera novela el Premio Internacional Booker, para traducir "The Hill We Climb" [La colina que subimos], el poema que Amanda Gorman leyó en la ceremonia de investidura del presidente estadounidense Joe Biden. Una periodista, Janice Deul, preguntó por qué la editorial no había escogido para la tarea a una mujer joven de raza negra y, poco después, Rijneveld anunció que renunciaba al proyecto, y, como consecuencia, numerosas figuras del mundo literario, escandalizadas, exigieron el derecho a traducir sin restricciones a personas que fueran diferentes de ellas.

Las protestas, previsibles y, en cierto sentido, comprensibles y poco matizadas, tuvieron la virtud de sofocar el debate en sus mismos inicios. Por lo que a mí respecta, creo que el asunto es muy complejo: ni la retórica de los derechos ("tengo el derecho de traducir a quien yo quiera"), ni las imposiciones identitarias ("*únicamente* una joven poeta negra debería traducir a su homóloga de la misma raza") permiten formular una respuesta definitiva.

Plantear el interrogante "¿Quién debe traducir a quién?" es hacer política en detrimento de la literatura. Este argumento parece sugerir que el mundo de la traducción es -o más bien, era- perfectamente justo y armonioso, hasta que la loba de la diversidad entra en el gallinero. Pero esa idea es falsa: el universo de las editoriales, del que la traducción forma parte, está surcado por relaciones de dominio que el escándalo en torno a Amanda Gorman ha puesto de relieve: relaciones de género, de "raza" y de clase, así como vínculos geopolíticos.

Una diversidad engañosa

La abundancia de títulos traducidos en las secciones de "novedades" de las librerías nos da la falsa impresión de que podemos acceder a obras del mundo entero, cuando en realidad, si se observa atentamente, la "diversidad" mundial es más bien uniforme: algunas lenguas, unos pocos países y una élite internacional, es decir, las personas dominantes al fin y al cabo. La historia de la traducción fue, hasta hace muy poco tiempo, la historia de hombres blancos privilegiados que se traducían entre sí o que eran traducidos por mujeres.

Hoy como ayer, la traducción está presa en las redes de las relaciones de dominio entre el Norte y el Sur, entre las "razas", lenguas y culturas hegemónicas y las que no lo son. Por lo general, las autoras extranjeras de otras razas que nos llegan traducidas forman parte de una élite mundializada que escribe en la lengua de una antigua potencia colonial (inglés, francés, español, portugués, neerlandés, italiano…) y publica en Nueva York, Londres o París. Por cada autora de la India traducida del hindi, el marathi o el malayalam, por ejemplo, hay docenas o incluso centenares de escritoras traducidas del inglés. Incluso en el seno de un grupo minoritario oprimido o marginado surgen jerarquías complejas. Aunque sufra de racismo en su país, una escritora negra estadounidense se beneficiará en el extranjero de la hegemonía que Estados Unidos ejerce en el mundo y tendrá más oportunidades de que su obra se traduzca y difunda en el mercado internacional que otra mujer negra que viva en África y que escriba, por ejemplo, en lengua wolof. Como ocurre con los bancos, para obtener un préstamo de capital cultural es preciso disponer ya de fondos.

Aun cuando resulta difícil conseguir estadísticas generales, parece que a los hombres se les traduce más que a las mujeres. En el apogeo del *boom* latinoa-

mericano, no se tradujo a casi ninguna escritora y así una generación de autoras importantes (Cristina Peri Rossi, Luisa Valenzuela, Elena Garro, Silvina Ocampo) quedó eclipsada. Entre 2011 y 2019, alrededor del 26% de los libros de ficción o de poesía traducidos en Estados Unidos eran obras de mujeres.

En este punto me parece oír a los apóstoles de la "gran literatura universal" (concepto fabricado y mantenido por los grupos dominantes) proclamando que los mejores textos son los que deberían difundirse en todo el mundo. Pero, ¿quién decide en las editoriales los títulos que van a publicarse sino los miembros de los grupos dominantes? Un dato que los apóstoles de la libertad de los traductores se olvidan de mencionar es precisamente hasta qué punto el mundo de la traducción es un universo de personas blancas. En 2017, un estudio realizado en Estados Unidos por la asociación Authors Guild puso de manifiesto que, de los traductores activos, el 83% eran blancos y solo el 1,5% eran negros o afroamericanos.

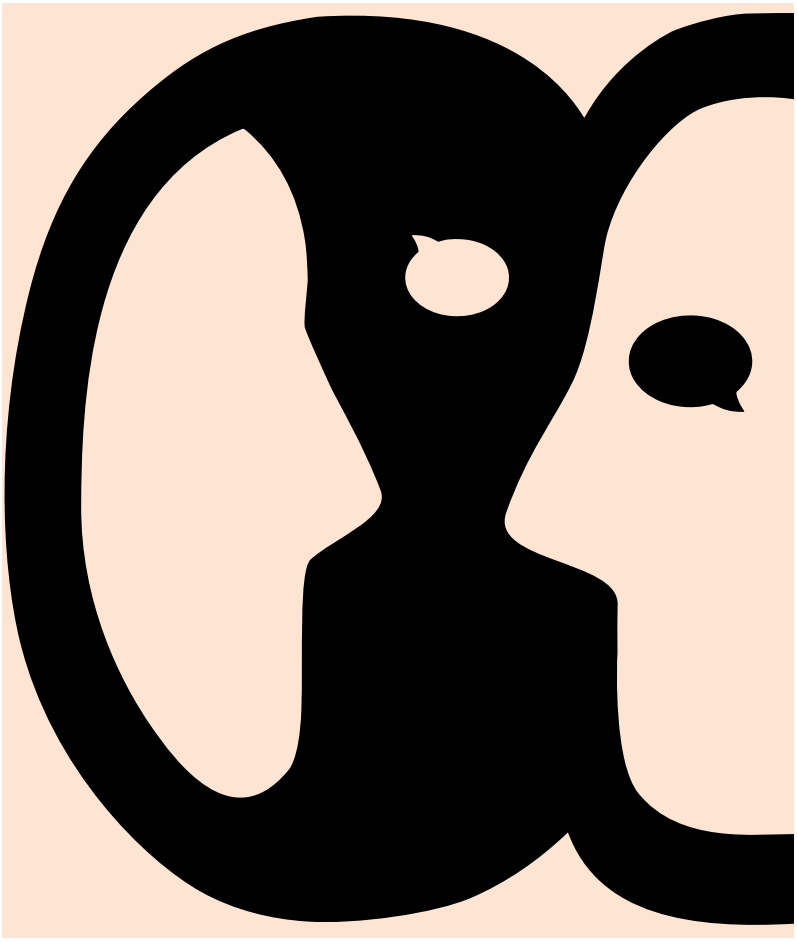


Ilustración: © Agnieszka Ziemiszewska para *El Correo de la UNESCO*

> **"La traducción nos sacude, desplaza nuestro centro de gravedad y vulnera el pensamiento único**

Salir del círculo endogámico

La profesión debe abrirse, por tanto, a traductores nuevos y diversos, en lugar de seguir siendo un coto casi exclusivo de gente blanca. Se ha hablado mucho de la importancia que tiene para los grupos discriminados la existencia de modelos: si las personas "como tú" no han escrito nunca, te resultará difícil imaginar que un día puedas llegar a ser escritor. De igual modo, si la gran mayoría de los traductores son blancos y de clase media, ¿cómo podría alguien de otra raza o clase social contemplar la posibilidad de formar parte algún día de ese mundo?

Dicho esto, las afinidades no siempre son identitarias: su origen puede estar en el estilo, el tema o la personalidad del autor. Otros puntos de encuentro profundos pueden crear la energía necesaria para la traducción. Uno de mis libros de ficción fue traducido al inglés por un quebequés mucho más joven que yo y al español por un argentino mayor que yo. Nunca se me ocurrió pensar que no eran aptos para hacerlo por el hecho de ser hombres o de tener otras características distintas de las mías.

El novelista franco-congoleño Alain Mabanckou emplea una fórmula divertida para referirse a la elección de un traductor: "No me importa el color del gato, siempre que cace ratones". Otros considerarán que los orígenes del gato son fundamentales, mientras escritores procedentes de grupos dominados o marginados prefieren ser traducidos por alguien que se les parezca y otros aceptan encantados la propuesta de una persona "no diversa".

En los próximos años veremos el surgimiento de traductores pertenecientes a grupos o estratos sociales minoritarios o marginados. Ese fenómeno ya comenzó hace tiempo. Pero como la competencia no deriva *solamente* de variables identitarias, habrá que evitar que esas personas queden limitadas a "su" grupo a menos que prefieran consagrarse a su estrato exclusivamente.

Por último, volvamos al *affaire* Amanda Gorman: sin querer afirmar que ninguna persona blanca hubiera podido traducirla bien, creo que, en este caso emblemático y de tanta notoriedad en los medios de comunicación, la elección de una joven traductora negra habría sido a la vez un magnífico gesto político y simbólico, y un ademán de apoyo a la diversidad.

De modo más general, en aras de la igualdad social es importante traducir a personas menos privilegiadas y de orígenes más diversos, para lograr así que se escuchen otras voces, asfixiadas por una falsa mundialización que representa la cara apenas actualizada del colonialismo de antaño.

Traducimos (y leemos traducciones) para no encerrarnos en una endogamia intelectual de facto y violenta, generada por el ninguneo y la exclusión. La traducción nos sacude, nos recuerda que no somos el ombligo del mundo; la traducción desplaza nuestro centro de gravedad y vulnera el pensamiento único. En su mejor expresión, es la diversidad misma, el mundo, *los mundos*, al alcance de la mano. ■

Daliri Oropeza
Periodista en México.

En México, dibujos para traducir palabras

Publicado en 2021, el libro *Intraducibles* ilustra una serie de palabras de lenguas autóctonas que no encuentran equivalente en español.

En enero de 2022, los trabajadores de un hotel de Tulum, una localidad turística situada en la península mexicana de Yucatán, se manifestaron en las calles de la ciudad. ¿Sus reivindicaciones? Conseguir el reconocimiento de sus derechos sociales y denunciar la prohibición que sufrieron por hablar su idioma, el maya.

El episodio no tiene nada de anodino. Con sus 68 lenguas autóctonas, México contiene una de las diversidades lingüísticas más fuertes del mundo. Pero esta riqueza se va erosionando, en parte porque las lenguas autóctonas se van declinando en numerosas variantes que a veces no permiten a los interlocutores entenderse. Este retroceso se explica sobre todo por la preponderancia del español, que se impone en todos sus usos formales, literarios o educativos.

En este contexto se inscribe el trabajo realizado a través del libro *Intraducibles* por Irma Pineda, poeta zapoteca hablante de lengua didxazá, representante de los pueblos indígenas de Latinoamérica y el Caribe ante la ONU. Publicada en 2021, esta obra recoge e ilustra 68 palabras de 33 lenguas de pueblos autóctonos de México que no tienen traducción en español. A cada uno de estos términos va asociada una ilustración que aclara este "intraducible".

> **"Con sus 68 lenguas autóctonas, México tiene una de las mayores diversidades lingüísticas del mundo**

Sondear la memoria colectiva

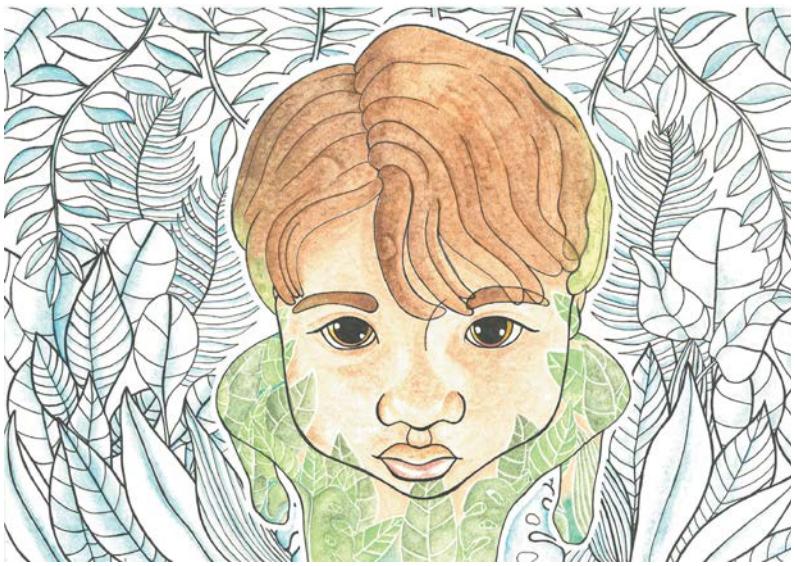
"*Intraducibles* nació de una charla que tuve con Gabriela Lavalle directora del Instituto Mexicano de Cultura y Turismo de Houston. Salió la referencia de *Lost in Translation,* de Ella France Sanders, que compila palabras intraducibles de idiomas de todo el mundo, cuenta Irma Pineda. En los idiomas indígenas, también existen muchas palabras que tienen que ver con emociones, sensaciones, tradiciones y que es muy complicado encajar en una sola palabra en español".

Así, el término ndúyuu, en lengua zapoteca hace referencia a una posición del cuerpo para descansar y en el libro está ilustrado por personas colocadas en posición fetal. Otros ejemplos son chuchumi que, en akateko, significa quedar mirando fijamente al vacío; ke ndse', que en chatino es un ritual que se hace a la Tierra poniendo piedras en el río por la salud del recién nacido; o watsapu que, en tutunakú, designa una hoja particular donde se envuelve el tamal de frijol.

El libro, que pudo publicarse gracias al apoyo del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de México, la Editorial Santillana, y la Oficina de la UNESCO en México, ha sido la ocasión de sondear la memoria colectiva de sus locutores, que fueron invitados a interrogar a su propia lengua para encontrar palabras que no tuvieran equivalente en español.

→

© Mark Quijano



◥ *Ilustración de la palabra* chuchumi *que significa "quedar mirando fijamente al vacío" en akateko.*

© Eugenia Jiménez Contreras



Tu nombre es el remedio
si te encuentras esta planta.
Dilo fuerte, que no te detenga el miedo
y dile que *chakis* se llama.

◥ *Ilustración de la palabra* chakis, *una planta que, según los hablantes de náhuatl, provoca granos a quien la ve, a menos que se pronuncie el nombre de quien la ve seguido del de la planta. La ilustración está acompañada de un poema de Irma Pineda.*

La idea es que esas palabras, exhumadas por los ancianos, encuentren un lugar en la vida cotidiana. "Que la gente vea su lengua, su palabra, proyectada en un libro, y no solo escrita, sino ilustrada, otorga sentido a la palabra en sí y también la reviste de belleza. Eso hace que la gente regrese a ella y pueda recuperar ese cariño y amor que tiene por su propia lengua", señala Irma Pineda.

Palabras que vienen del corazón

Los jóvenes tienen un papel fundamental que desempeñar en la revalorización y el uso de estas lenguas. Y algunos de ellos lo han entendido perfectamente. Érika Hernández, por ejemplo, una joven nahua de Morelos, en el centro de México, pinta murales en su comunidad y explica que el *nahuatl* es una lengua que en sí misma comporta una visión del mundo y que no es excluyente, pues no hace diferencia de género entre las personas. "El sentir es distinto cuando uso determinadas palabras que me permiten designar a la naturaleza o a un sentimiento, explica. Es algo muy propio que sale del corazón y que podría perder el sentido si se traduce".

Intraducibles logra volver tangible y reflejar la profundidad y los significados de algunos términos, aportando un conocimiento mayor de la cultura de las poblaciones autóctonas, ya se trate de cocina o de prácticas rituales. Al leer estas palabras nos acercamos a comprender por qué comemos lo que comemos, por qué festejamos lo que festejamos, o por qué creemos en lo que creemos en México.

Muchas escuelas, sobre todo en poblados autóctonos, ya han encargado la obra. Pero a pesar del éxito, Irma Pineda lamenta no haber podido encontrar palabras en las 68 lenguas existentes. "Algunas lenguas han sufrido mucho", explica la poetisa, que lamenta el desprecio del que todavía son objeto las lenguas indígenas, y el desconocimiento que les rodea: "Pero no podemos apreciar algo que no conocemos" concluye. ■

© Cynthia D Hernández Palomino



◥ *El término* ndúyuu *designa, en lengua zapoteca, una posición del cuerpo para descansar.*

> **Los jóvenes tienen un papel fundamental que desempeñar en la revalorización de las lenguas autóctonas**

Decenio internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032)

Los pueblos indígenas apenas representan el 5% de la población del planeta y, sin embargo, hablan 6.000 de las 7.000 lenguas empleadas en el mundo.

Según las Naciones Unidas, más del 30% de las lenguas del planeta están amenazadas de extinción de aquí a finales de este siglo por falta de hablantes, de enseñanza, de literatura, de relevo o de voluntad política. Ahora bien, la desaparición de cada lengua indígena no solo empobrece la diversidad lingüística de la humanidad, sino que también acarrea la pérdida irremediable de conocimientos tradicionales.

Para tratar de frenar la extinción y salvaguardar este patrimonio, las Naciones Unidas declararon 2022-2032 Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas. El objetivo de este Decenio, coordinado por la UNESCO en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y otros organismos pertinentes de las Naciones Unidas, consiste en llamar la atención sobre la desaparición de las lenguas indígenas y la necesidad de preservarlas, revitalizarlas y promoverlas, incluso como instrumentos vehiculares en la educación.

La Declaración de los Pinos, aprobada en febrero de 2020 en México bajo el impulso del estado mexicano, y un Plan de Acción Global presentado en 2021, favorecen la implantación de medidas concretas en todo el mundo que fomenten la preservación de las lenguas indígenas.

Barbara Cassin

Filóloga, helenista y filósofa, miembro de la Academia Francesa e iniciadora de la Red Internacional de Mujeres Filósofas patrocinada por la UNESCO, Barbara Cassin ha publicado numerosas obras entre las que se encuentra *Elogio de la traducción*, publicado en 2016. Además, dirigió el *Diccionario de los intraducibles*, publicado en 2004.

Barbara Cassin:
"Hay que resistirse a la globalización de las lenguas"

Cada lengua lleva consigo una visión singular del mundo, explica la filósofa francesa Barbara Cassin, que define la traducción como un saber para lidiar con las diferencias.

Entrevista realizada por **Agnès Bardon**

UNESCO

Una pregunta de definición para empezar, ¿qué es traducir?

Traducir significa conducir a través de algo, pasar de una lengua a otra. La exposición que organicé en 2016 en el Museo de las Civilizaciones de Europa y del Mediterráneo de Marsella, titulada *Après Babel, traduire* (Después de Babel, traducir), comenzaba con las diferentes formas de decir "traducir". El término viene del latín: traducere, no del griego antiguo, que no tenía equivalente y utilizaba otra palabra: hermêneuein, que significa "interpretar". En árabe, la palabra traducir también significa interpretar. En chino, los textos antiguos se refieren a la traducción como la acción de darle la vuelta a una seda bordada: la parte inferior no es como la superior y, sin embargo, son lo mismo. Me parece una metáfora preciosa. Traducir es convertir una cosa en otra, siendo ambas tan cercanas que, como decía el escritor argentino Jorge Luis Borges, el texto original es el que intenta parecerse a la traducción.

Cada lengua tiene su propia fuerza y consistencia, lo que a veces llamamos su genialidad. Hay que imaginar que en este proceso pasa algo más que un simple cambio de ropa, a diferencia de lo que describe Platón en Crátilo. Se produce un cambio de personalidad. Así que traducir es poner lo ajeno en lo propio y modificar los dos. Es, utilizando una expresión muy bonita del trovador occitano del siglo XII Jaufré Rudel, "el albergue de lo lejano".

¿Se puede pensar en varias lenguas?

Cuando pensamos en una lengua, necesariamente pensamos en varias lenguas, es decir, en comparación con otras. En la antigua Grecia, la traducción no era un problema porque se consideraba que solo había una lengua; el *logos* era a la vez razón, lenguaje *(ratio et oratio*, como lo traducían los latinos) y lengua: la lengua griega. Para los griegos, el *logos* era universal, definía al ser humano. Pero los que no hablaban griego eran "bárbaros", una onomatopeya como bla-bla-bla que designa al que no se entiende, al que no habla como yo, al que, quizás, no es un ser humano como yo…

Para pensar en mi lengua, necesito pensar en otras lenguas. Cuando digo "buenos días", no digo *salam* o *shalom*. A diferencia del árabe y el hebreo, no deseo la paz sino simplemente un buen día. Tampoco deseo, como los antiguos griegos, *khaîre*, alegría y gozo. No deseo, como los latinos, salve, buena salud. Simplemente doy comienzo al día. De este modo, cada lengua acarrea una visión del mundo.

> **"Toda lengua representa un proceso y una energía, no una obra conclusa**

Pero cada una es, por definición, mestiza: no hay pureza racial lingüística. Las palabras, como los pensamientos, están en constante evolución, se importan, se exportan y se digieren: toda lengua representa un proceso y una energía, no una obra conclusa. Las lenguas nunca dejan de interactuar.

Usted dirigió en 2004 el* Diccionario de los intraducibles*, ¿qué entiende exactamente por intraducible?

Mi interés por lo intraducible surgió de la práctica de traducir a los pensadores presocráticos. Como la sintaxis y la semántica del griego no coinciden con las del francés, siempre hay varias traducciones posibles. El *Diccionario de los intraducibles* da cuenta de que, incluso en filosofía, hablamos y pensamos con palabras, es decir, con lenguas, y que no existe una universalidad hegemónica. Cuando digo *mind* en inglés, no acabo de decir *Geist* en alemán ni tampoco *esprit* en francés. Si se traduce la obra de Hegel *Fenomenología del espíritu* por *Phenonomenology of the Mind* o por *Phenonomenology of the Spirit*, son dos libros completamente diferentes.

Lo intraducible no es lo equívoco. Ciertamente, en el *Diccionario de los intraducibles*, muchos términos son equívocos en una lengua con respecto a otra. Por ejemplo, la palabra *pravda* en ruso no solo significa "verdad", sino, ante todo, "justicia". Hay otra palabra para designar la verdad como exactitud: *istina*. Así que, en ruso, nuestra palabra "verdad" es equívoca. Siempre es con respecto a →

un punto de vista. La homonimia es una de las dificultades más significativas de la traducción.

Lo que me interesa es la discrepancia entre las lenguas, su falta de superposición semántica, pero también sintáctica y gramatical. Lo intraducible no es lo que no traducimos -podemos traducirlo todo- sino lo que no dejamos de (no) traducir. La traducción es un movimiento. El filósofo Wilhelm von Humboldt dijo que nunca había encontrado el lenguaje, sino solo las lenguas - un "panteón", no una iglesia…

Traducir también es elegir. Traducimos unos textos en vez de otros, y en algunas lenguas en vez de en otras. ¿La traducción es, por tanto, también un reflejo de las relaciones de dominación?

La lengua es una cuestión política por excelencia y siempre lo ha sido. El modo en que los griegos pensaban en el *logos* era evidentemente político, y el *Diccionario de los intraducibles* se concibe como una máquina de guerra contra dos peligros que amenazan a Europa. El primero es un "nacionalismo" lingüístico que establece una jerarquía entre las lenguas, teniendo al griego y al alemán a la cabeza como lenguas "auténticas". El segundo peligro es el *globish*, es decir, el *global english*, el inglés global, que se supone que es la lengua de todos. Pero hablar no es solo comunicar. El *globish* es la más pobre de las lenguas, la de las valoraciones y los expedientes. Las lenguas de la cultura, incluido el inglés, que están formadas por autores y obras, escritas u orales, se encuentran en posición de dialectos, reducidas al ámbito doméstico.

> **"Con el globish, las lenguas de la cultura, incluido el inglés, se encuentran en situación de dialectos**

Hay que resistir a esta globalización niveladora de las lenguas. Cuando estaba en el Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, me negaba a que los investigadores bajo mi responsabilidad escribieran directamente en inglés. Les pedía que escribieran en francés y que mandaran traducir sus trabajos en un buen inglés.

La diversidad de las lenguas constituye indiscutiblemente una riqueza, pero ¿cómo logramos tejer algo común a partir de esta diversidad?

Para conseguirlo hay que reflexionar sobre las diferencias. Darmos los medios de comprender lo que no comprendemos. Esta es una de las razones por las que fundamos una asociación llamada Maisons de la sagesse - Traduire (Casas de la Sabiduría - Traducir). Tiene por objetivo elaborar los glosarios de la administración francesa para ayudar a quienes llegan a suelo francés y a los que los reciben. No hay nada más simple que decir el nombre, el apellido y la fecha de nacimiento. Cuando, por ejemplo, un ciudadano de Mali lleva un apellido de guerrero o de cazador, su mujer no puede llevarlo, lo que provoca toda una serie de problemas administrativos. ¿Y cómo dar una fecha de nacimiento cuando se viene de un país que no tiene el mismo calendario? Los problemas a los que se enfrentan los recién llegados están cargados con siglos de administración francesa. Tratamos de explicar esto en los glosarios en los que administramos píldoras de cultura recíprocas. Si la traducción es tan importante es porque se trata de un saber que permite lidiar con las diferencias. ■



Ilustración: © Sylvie Serprix para *El Correo de la UNESCO*

Xin Hongjuan

Profesora en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Ningbo, en China, Xin Hongjuan es especialista en literatura comparada y traducción, y en particular en la historia mundial de las traducciones.

Don Quijote: del castellano al mandarín y viceversa

Hace un siglo se publicó la primera edición en mandarín de *Don Quijote de la Mancha*, traducida por el erudito Lin Shu. Esta versión tan creativa de la obra de Cervantes, libremente adaptada para el lector chino, se ha traducido actualmente al español, lo que constituye un buen ejemplo de hibridación literaria.

En sus cuatro siglos de existencia, *Don Quijote de la Mancha*, del español Miguel de Cervantes, ha llegado a ser una de las novelas más leídas, traducidas y analizadas del mundo. Su forma experimental y su donaire literario constituyen dos de los pilares de la literatura moderna. En sus páginas, el lector asiste a las aventuras de Don Quijote, un hidalgo español que, impulsado por sus delirios y fantasías, se hace caballero andante. En compañía de su fiel escudero Sancho Panza, acomete en la España del siglo XVII una serie de aventuras extravagantes, impregnadas de humor, imaginación y tristeza.

La novela se publicó en dos volúmenes, en 1605 y en 1615, pero el primer tomo de este clásico de la literatura española no se tradujo al chino hasta tres siglos después. Fue en 1922 cuando la obra vio la luz con el título de *Moxia Zhuan (Historia del caballero encantado),* en una versión firmada por el traductor y escritor Lin Shu (1852-1924), natural de Fuzhou, en la provincia china de Fujian, y con el notable detalle de que Lin ni hablaba ni leía español; de hecho, no dominaba ninguna lengua occidental.

Un Quijote confuciano

Lin Shu descubrió las aventuras del hidalgo manchego en tres traducciones distintas al inglés, gracias a su asistente Chen Jialin. Según los especialistas en la obra cervantina, la versión de Lin probablemente se basó en la que en 1885 realizó el escritor y traductor inglés Pierre Motteux. Pero Lin añadió al texto numerosos diálogos inventados y recortó algunos capítulos (entre otros, el célebre prólogo), con lo que su versión, más que una traducción, se convirtió en una "re-creación" o, dicho de otro modo, una reinterpretación adaptada a la cultura de destino.

Lin no se contentó con reinventar escenas y adaptar expresiones populares españolas mediante el uso de múltiples *chengyu,* -modismos o giros idiomáticos chinos -, sino que además modificó los personajes. En su versión, Don Quijote es más sabio que loco, su escudero Sancho Panza se transforma en su discípulo, la joven y bella Dulcinea se convierte en "La Dama de Jade", su viejo y esquelético caballo Rocinante es un magnífico "corcel veloz" y se suprime toda referencia a Dios. Gracias a la imaginación de Lin, la novela, como subraya la sinóloga y traductora Alicia Relinque, profesora de Literatura Clásica China en la Universidad de Granada, en España, "llega a



© Biblioteca de Shanghai

Portada de la primera edición de la reinterpretación de Don Quijote al chino de Lin Shu (1922), conservada en la reserva de libros antiguos de la Biblioteca de Shanghai.

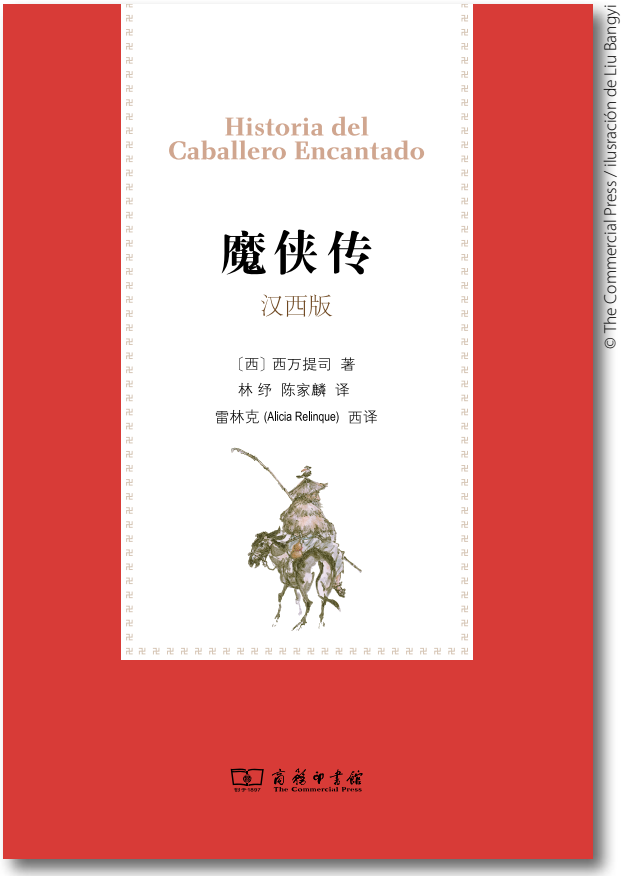
ser más delirante, más romántica", al tiempo que hace del Quijote un héroe más accesible a los lectores chinos.

La diferencia entre el texto original y la versión de Lin supera la dicotomía de forma y fondo. Al combinar el espíritu cervantino con la elegancia, la sagacidad, las virtudes confucianas y los refranes locales, Lin traza un retrato de Don Quijote con tonos profundamente chinos. El caballero andante, convertido en erudito confuciano, adopta valores tradicionales como la piedad filial o el respeto al pasado, y al transformar a su escudero en discípulo, convierte la relación entre amo y criado en un vínculo entre maestro y alumno, según la tradición confuciana de veneración a los transmisores de conocimiento.

> **Más que una traducción, Moxia Zhuan es una "re-creación"**

El "Caballero Encantado" regresa a La Mancha

La época en la que Lin vivió estuvo marcada por la apertura forzosa de China al mundo exterior. El erudito deseaba que sus traducciones sirvieran de catalizador al público lector. A pesar de sus añadiduras, supresiones, deformaciones e incluso de sus falsificaciones, su *Historia del caballero encantado*, trufada de innumerables observaciones y comentarios, gozó de buena acogida entre los intelectuales chinos. La obra recibió elogios de escritores de primer rango, como Mao Dun y Zheng Zhenduo, y el célebre especialista literario y autor del siglo XX Qian Zhongshu llegó a declarar que sin duda fueron los elementos más visibles de las modificaciones operadas por Lin los que preservaron del olvido a sus traducciones.



© The Commercial Press / Ilustración de Liu Bangyi

◥ *Portada de la edición bilingüe (español y chino) de la* Historia del caballero encantado, *traducida al español por la sinóloga y traductora Alicia Relinque.*

Desde el punto de vista de la retórica y el estilo, la reinterpretación que Lin realizó del *Quijote* de Cervantes tuvo, sin duda, un efecto revelador, pero su trabajo no solo recibió elogios; algunos consideraron que era una mala traducción y criticaron que hubiese omitido aspectos esenciales de la obra original. Pronto se publicaron traducciones más fieles, que relegaron la versión de Lin a los anales olvidados de la historia literaria china.

Cuando en 2013 Inma González Puy, directora del Instituto Cervantes de Shanghai, descubrió la versión del *Quijote* traducida por Lin, decidió salvar ese texto olvidado y hacer que se retradujera al español. Con la ayuda de Alicia Relinque, la profesora González Puy se propuso mostrar cómo la imagen de Don Quijote había sido aceptada en China un siglo antes. Y en vísperas del 405 aniversario del fallecimiento de Cervantes, se publicó finalmente *Historia del caballero encantado*, la traducción de Relinque, enriquecida con más de 650 notas a pie de página que aclaran algunas curiosidades para facilitar al lector la comprensión de China y su cultura.

Esta edición crítica de *Historia del caballero encantado,* traducida por Relinque, fue recibida como el regreso de Don Quijote a su país natal, tras un siglo largo de ausencia, y como un acontecimiento importante en el contexto de la hibridación literaria. La traductora considera que se trata de "un ejemplo perfecto de cómo la literatura ha viajado de un país a otro". En realidad, el *Quijote* de Lin no es el único ejemplo de re-creación en la historia de la traducción. Baste citar, entre otros, las reescrituras, generalmente bien acogidas, de la obra del poeta chino Hanshan o de ese gran clásico titulado *Tao te king* (*El libro del Tao*, de Lao-Tsé). Con desenfado, esas re-creaciones -ese movimiento hacia un nuevo entorno- enriquecen la vida cultural e intelectual del mundo entero. ■

¿Qué es la Colección de la UNESCO **de Obras Representativas?**

De 1948 a 2005, este programa de la UNESCO se dedicó a traducir las obras más importantes de la literatura mundial, principalmente de lenguas poco habladas a idiomas más extendidos, pero también en el otro sentido. En 2005 el catálogo comprendía 1060 obras entre las que figuran trabajos tan diversos como *Je suis un chat*, del escritor japonés Soseki Natusne (traducido del japonés al francés), *Aus dem Diwan,* del poeta y cuentista persa Saadi (del persa al alemán), o *Hamlet,* de Shakespeare (del inglés al indonesio).

Marina Ilari

Traductora española, especializada en traducción creativa y adaptaciones de juegos de vídeo. Directora General de la empresa Terra Translations y coanimadora del podcast *En pantuflas*, una emisión consagrada a la traducción.

El humor, la pesadilla de los traductores

Debido a su esencia cultural, el humor transita con dificultad entre lenguas diferentes. Para reconstruir el sentido del texto original, el traductor debe hacer gala de mucha creatividad.

¿Qué nos hace reír? Lo que consideramos divertido puede variar en función de la edad y de la personalidad, pero también la lengua y la cultura son factores decisivos. El humor está intrínsecamente vinculado a la cultura en la que surge y, precisamente por eso, puede ser una de las expresiones más difíciles de traducir.

Como el humor suele estar íntimamente relacionado con el idioma -retruécanos, expresiones locales, juegos de palabras y referencias culturales- la traducción literal de un chiste suele anular su potencial humorístico o simplemente resultar incomprensible. Para conservar la esencia de un chiste, el traductor debe enfrentarse al dilema siguiente: preservar el sentido inicial (usando una traducción literal) o adaptarlo de manera radical. Se trata, entonces, de crear algo nuevo que conserve la emoción y la intención del texto original.

Para traducir el humor, a menudo es necesario volver a crearlo. Toda la dificultad radica en que un juego de palabras es una pirueta verbal basada en el sentido y la ambigüedad de las palabras, y en que la pronunciación y la manera de escribirlas cambian de una lengua a otra. Un buen ejemplo es el siguiente chiste, que contiene un juego de palabras en inglés: *Last night, I dreamed I was swimming in an ocean of orange soda. But it was just a Fanta sea.* En este caso, el calambur consiste en que Fanta sea (en español, "un mar de Fanta") se pronuncia como la palabra *fantasy* ("sueño" o "fantasía").

En el ejemplo anterior, un traductor quizá debería imaginar un chiste distinto. Tal vez podría tratar de preservar algún elemento del texto original y componer, por ejemplo, otra broma sobre bebidas, porque la creación de un nuevo calambur o juego de palabras podría ser la única manera de conseguir una expresión humorística que tuviera sentido.

La explicación aniquila el humor

¿Quién no ha tratado alguna vez de explicar un chiste y en qué consiste su (presunta) gracia? El escritor estadounidense E. B. White afirmó que "es posible disecar el humor como se diseca una rana, pero la gracia muere durante la operación. Y quienes no están movidos por un espíritu científico, se encuentran entonces ante un manojo de tripas repugnantes".

Esta frase ilustra lo que puede suceder cuando el traductor decide explicar un chiste en otro idioma. La exégesis puede ser interesante desde el punto de vista lingüístico, pero la gracia no sobrevive. Una nota al pie de página o una explicación pueden incluso excluirse en determinados contextos como, por ejemplo, en los subtítulos de una película o en la voz en *off* de un juego de vídeo.

Otra dificultad que suele afrontar el traductor es ¿qué hacer cuando el chiste es malo? ¿Debe imaginar otro chiste igualmente malo o tratar de producir algo más



Ilustración: © Selçuk Demirel para *El Correo de la UNESCO*

> **"Es posible disecar el humor como se diseca una rana, pero la gracia muere durante la operación"**
>
> *E. B. White, escritor estadounidense*

gracioso? Este es un dilema frecuente y, por lo general, la solución radica en descifrar la intención del autor. Tal vez el chiste mediocre tenga un motivo y, en ese caso, es esencial que los traductores sean capaces de transmitir esa intención en la lengua de destino. Ahora bien, si, por el contrario, la intención del autor es hacer reír a su público, entonces el traductor debe hacer todo lo posible para que la traducción genere el mismo efecto.

Más cómica será la caída

Cuando un traductor adapta un texto humorístico que gira en torno a la lengua en sí, debe tratar de preservar una parte de la gracia original. Esta idea es particularmente importante si los chistes están asociados a una imagen o un sonido, como suele ocurrir en los contenidos multimedia.

Veamos cómo se aplica esta idea en la película estadounidense de acción *Top Secret !*, de 1984, en la que los dos protagonistas se encuentran con una persona de lengua alemana. El héroe se excusa y dice que no habla ese idioma, pero la heroína le responde : "No hay problema. *I know a little German… he's sitting over there*". En un restaurante repleto de público, la joven señala a un hombre bajito vestido con un atuendo tradicional alemán, ¡que se pone de pie y la saluda con grandes ademanes! Cuando era niña vi esa película varias veces en compañía de mi familia y el chiste siempre me hacía reír. Porque en inglés, la expresión *I know a little German* es polisémica: puede significar que uno tiene nociones de la lengua alemana o que conoce a un alemán de corta estatura.

Pero, ¿cómo trasladar ese chiste a otro idioma, cuando una imagen complementa el diálogo? Las adaptaciones que están obligadas a conjugar un texto con una imagen o un sonido plantean dificultades que únicamente los traductores más creativos e ingeniosos son capaces de resolver.

Una buena dosis de inventiva

El público destinatario es un elemento decisivo en la traducción de textos humorísticos. Cuando los idiomas presentan variantes o dialectos diferentes, el conocimiento del público que ha de recibirlos permite determinar el léxico que el traductor debe emplear.

Cuando se trata de traducir para un público más amplio, el traductor deberá evitar la utilización de expresiones familiares o regionales específicas. Esto añade una dificultad adicional a la adaptación, porque los regionalismos dan más sabor a una lengua y permiten acercarse a un público específico. También es preciso tener en cuenta la edad del público destinatario, porque la traducción de contenidos infantiles difiere mucho de la destinada a un público de más edad. En el primer caso, es imposible emplear un lenguaje inadecuado o un vocabulario complejo.

Formular un buen chiste para un público específico exige ingenio e inventiva. Por lo general, el humor está íntimamente vinculado a la lengua, a la manera en que las palabras se escriben o suenan, y a la forma en que se asocian. Además, cada cultura posee su propio sentido del humor, en función de su historia y sus tradiciones, valores y creencias. Eso quiere decir que a menudo solo las personas oriundas de una cultura específica son capaces de comprender un chiste o de encontrarlo gracioso. Encontrar las palabras exactas para preservar el humor y expresarlo en una lengua de destino es verdaderamente una forma de arte y constituye un reto importante para cualquier traductor. ■

> **"Para traducir expresiones humorísticas, a menudo es preciso utilizar la creatividad**



Ilustración: © Selçuk Demirel para *El Correo de la UNESCO*

Entrevista realizada
por **Laetitia Kaci**
UNESCO

"En las Naciones Unidas, el idioma no debe ser una barrera"

Para Lama Azab, intérprete de francés y árabe en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York desde 2016, la imparcialidad y la adaptabilidad son cualidades esenciales para ejercer esta profesión tan exigente.

¿Cuáles son las principales cualidades necesarias para ser intérprete?

Además de ciertas cualidades obvias, como el dominio de las lenguas de trabajo, la gestión de la velocidad o la cultura general, para un intérprete es esencial comprender lo que está en juego en cada situación. Siempre se debe ser consciente de cuál es el núcleo de la discusión.

También es importante ser imparcial. Para garantizar que todos los participantes sean tratados por igual, tenemos que dejar de lado nuestras opiniones y sentimientos personales, sea cual sea el debate en curso. Mantenerse neutral, controlar nuestras emociones, garantizar la igualdad respetando la diversidad de opiniones de todos los participantes es un desafío permanente.

¿A qué dificultades se enfrenta a diario?

Ser intérprete significa saber adaptarse. Es algo natural en esta profesión. Hay que ser capaz de pasar de un tema a otro, de un idioma a otro, y no confundirse con la velocidad del discurso de cada orador.

Es una profesión que enseña modestia, porque nunca seremos tan doctos como los expertos. Pero para estar a la altura, debemos formarnos constantemente. Esto es esencial cuando se tratan temas tan variados como el desarme, los derechos humanos o los presupuestos. Recientemente, al igual que la mayoría de los profesionales de todo el mundo, también hemos tenido que aprender a trabajar a distancia. Esto nos ha obligado a adaptarnos mucho en el plano técnico.

¿Existen particularidades específicas para trabajar en las Naciones Unidas?

La preocupación permanente por el multilingüismo es una especificidad de la ONU. Queremos asegurarnos de que los participantes entienden lo que se dice y de que están seguros de que se les entiende. Esto es esencial porque solo así todos los participantes pueden ser iguales ante una situación de comunicación. La lengua no debe ser una barrera, sino una herramienta de entendimiento.

La terminología también es importante en las Naciones Unidas. Permite que cuando hablamos de algo, lo hagamos con las mismas palabras para transmitir los valores de la ONU a todo el mundo. El concepto de *desarrollo sostenible*, por ejemplo, hace unas décadas apenas se utilizaba en lengua árabe. Hoy en día, esta expresión ha entrado en el lenguaje común. Gracias a nuestros colegas de los servicios lingüísticos de la ONU (traductores, terminólogos, revisores, editores) podemos enriquecer nuestro bagaje antes de llegar a la cabina. El intérprete es solo un eslabón de una enorme cadena que hace posible la celebración de una conferencia. ■

El Correo, una revista multilingüe desde 1948

El Correo de la UNESCO, una de las primeras revistas internacionales que se publicaron, ha sido multilingüe desde el principio. Desde su creación, en 1948, existe en inglés, francés y español. Este deseo de traducir los artículos al mayor número de idiomas posible refleja la voluntad de sus fundadores: promover la amplia difusión de los ideales humanistas de la Organización tras la Segunda Guerra Mundial. Gracias a sus numerosas ediciones lingüísticas, *El Correo* ha podido llegar a un amplio público internacional a lo largo de los años, incluso en países en los que la prensa estaba amordazada por el Estado.

La cobertura lingüística de la publicación ha fluctuado a lo largo de los años. En 1957, la revista se publicó en ruso. Le siguieron ediciones en alemán, árabe, japonés e italiano. En 1967, se lanzaron ediciones en hindi y tamil. De 1968 a 1973, *El Correo* también apareció en hebreo, persa, holandés, portugués y turco. En 1988 se publicaba la cifra récord de 35 ediciones en distintos idiomas.

En la actualidad, *El Correo* se publica en nueve idiomas: las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso), así como en catalán, coreano y esperanto.



© UNESCO

◥ *Portada del número de* El Correo de la UNESCO *de mayo de 1969 titulado "Las Artes y la vida". Edición en tamil.*

Nick Dall

Periodista en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Dall es coautor de dos libros sobre la historia de su país: *Rogues' Gallery* y *Spoilt Ballots*.

Incorporar la ciencia africana al diccionario

Muchos términos técnicos no tienen equivalente en las lenguas africanas, lo que priva de cultura científica a una parte de la población. Investigadores y expertos de todo el continente han decidido remediar el problema y se han consagrado a enriquecer el léxico de varios idiomas.

Para el periodista científico sudafricano Sibusiso Biyela, tendría que haber sido sencillo redactar un artículo sobre el descubrimiento de un nuevo dinosaurio en su idioma materno, el zulú. Pero cuando se dispuso a escribirlo, tal y como relata en un podcast de la revista científica británica *Nature*, se dio cuenta de que en su lengua "no había palabras para traducir términos científicos tan corrientes como 'fósil' o 'dinosaurio'". Biyela recuerda el desánimo que le causó esa experiencia.

Cualquier otro periodista hubiera podido escoger una solución fácil "zuluizando" esas palabras, mediante el añadido del prefijo "i", pero esa fórmula no convencía a Biyela. Acabó traduciendo "dinosaurio" como *isilwane sasemandulo*, que literalmente significa "animal antiguo", y para "fósil" escogió un enfoque más literal y usó la expresión *amathambo amadala atholakala emhlabathini*, que quiere decir "huesos viejos hallados en la tierra".

Este caso dista mucho de ser excepcional. La carencia de palabras para abordar determinados asuntos es un problema que los africanos afrontan de manera cotidiana. En el ámbito lingüístico, este continente, que posee unos 2.000 idiomas autóctonos, ha recibido poca o ninguna atención de parte de la ciencia y de muchas otras esferas del conocimiento.

Construimos juntos

En 2019, un conjunto de investigadores oriundos de todo el continente creó el grupo Masakhane (en zulú: "Construimos juntos"). Este organismo sin fines lucrativos se dedica "al desarrollo de tecnologías lingüísticas para los idiomas africanos", explica una de sus fundadoras, Jade Abbott, experta en el tratamiento automático de las lenguas. Al principio, el grupo estaba compuesto sobre todo de expertos en aprendizaje automático, pero luego se amplió para incluir a lingüistas, ingenieros, politólogos y profesionales de la comunicación, como Biyela. Al estar diseminados por más de 40 países, esos expertos se acostumbraron a trabajar por Internet, de modo que la pandemia de COVID-19 no les pilló desprevenidos.

> **"No tener palabras para hablar de algunos temas es un problema que los africanos afrontan diariamente**

Al principio, el grupo Masakhane se propuso elaborar instrumentos de traducción automática para un gran número de idiomas africanos. Somos muchos los que damos por sentado la existencia de herramientas como Google Translate y suponemos que cualquier página web puede ser traducida automáticamente a nuestra lengua materna. Pero, hasta el momento, únicamente los hablantes de un puñado de idiomas, de los 2.000 que se usan en África, pueden disfrutar de un lujo como éste.

La tarea de crear instrumentos de traducción automática es relativamente sencilla, siempre que uno pueda acceder a datos que, en la mayoría de los idiomas africanos, simplemente no existen. Por eso el equipo de Masakhane se afanó en demostrar que "trabajar de forma participativa, con mujeres y hombres que comprenden las herramientas y las lenguas, permite obtener mejores datos", según explica Jade Abbott.

En 2021, un artículo publicado el año anterior firmado por 50 miembros de Masakhane afincados en docenas de países, obtuvo el Wikimedia Foundation Research Award (Premio de Investigación de la Fundación Wikimedia). Basándose en la situación de las 48 lenguas más habladas del continente, el texto propone una hoja de ruta para establecer "criterios en materia de traducción automática para más de 30 idiomas" y, al mismo tiempo, permitir que "las personas sin formación universitaria puedan aportar una contribución científica sin precedentes".

Igbo, suajili o yoruba

Concluida esta primera etapa, Masakhane empezó a poner en práctica sus teorías y su herramienta de traducción ofrece actualmente prototipos para seis lenguas africanas (igbo, lingala, shona, suajili, chiluba y yoruba). Jade Abbott considera, no obstante, que solo se trata de la primera fase de un esfuerzo de más amplio espectro. El equipo estudiará también la manera idónea de poner este instrumento a disposición de los usuarios, ya que todas las personas involucradas desean "velar por que la herramienta sirva

para mejorar la vida de las comunidades y no para aumentar los beneficios de las grandes plataformas digitales".

Los miembros de Masakhane han escrito más de 200 artículos universitarios y la organización ha aprobado otros siete proyectos de gran envergadura. Uno de ellos, titulado *Decolonise Science* (Descolonizar la ciencia), consiste en una colaboración entre AfricaArXiv, un portal africano que congrega recursos de libre acceso, y ScienceLink, una plataforma científica abierta que tiene su sede en los Países Bajos, con la que Biyela, el periodista zulú, ha establecido una estrecha colaboración.

Cuando el proyecto comenzó en 2021, su objetivo era traducir unos 200 artículos científicos a seis lenguas africanas. Pero ante las dimensiones de la tarea, el equipo dio marcha atrás. Para alcanzar esa meta, hubiera sido preciso crear centenares de palabras nuevas (dinosaurio, fósil, etc.) para cada artículo. De acuerdo con un objetivo más realista, el grupo se propone ahora traducir a esas seis lenguas los resúmenes de 180 trabajos (textos ya seleccionados tras una exhaustiva labor que tuvo en cuenta el contexto, la repercusión y la diversidad geográfica y de género de la investigación), y crear cinco neologismos por artículo.

> **"La falta de datos en lenguas africanas es un freno para la creación de instrumentos de traducción automática**

Si el concepto de "descolonización" evoca un proceso de demolición de lo que ya existe, para Masakhane se trata más bien de construir. "Para muchos hablantes de idiomas autóctonos, explica Biyela, es posible conversar sobre deporte, política y otros temas en su lengua materna, pero en cuanto abordan asuntos científicos o tecnológicos, tienen que cambiar de registro léxico. Eso produce la impresión de que la ciencia es un elemento extranjero que invade la conversación". Esta situación tiene múltiples consecuencias, especialmente en el ámbito de la salud. Ante personas que dudan de la conveniencia de vacunarse, por ejemplo, "usted no les puede explicar en su lengua materna en qué consiste el ARN mensajero o la inmunología". Este baremo permite medir cabalmente la importancia de la labor que lleva a cabo el grupo Masakhane, un trabajo que trasciende la dimensión lingüística. ■



Ilustración: © Francesc Roig para *El Correo de la UNESCO*

Roshanak Taghavi

Periodista afincada en Washington DC, Estados Unidos.

Subtítulos, la otra cara de las series

Aunque las plataformas digitales han revolucionado la difusión de series y películas en idiomas extranjeros, los traductores apenas se han beneficiado de la avidez de los espectadores por los contenidos internacionales. La presión sobre los salarios y los plazos de entrega no ha dejado de aumentar.

"Una vez superada esa barrera de pocos centímetros que forman los subtítulos, ustedes descubrirán otras películas extraordinarias", afirmó el cineasta surcoreano Bong Joon-ho en la ceremonia de entrega de los Globos de Oro de 2020. El director de *Parásitos,* primer largometraje no anglófono que ganó el Oscar al mejor film, recordaba de este modo la función esencial que desempeñan los subtítulos: abrir el cine a los públicos del mundo entero.

El éxito internacional de su película acabó con la idea preconcebida de que el espectador anglófono no acostumbra a leer los subtítulos mientras mira las imágenes televisadas. *Parásitos*, que ahora se difunde permanentemente en plataformas internacionales de pago, recaudó más de 50 millones de dólares durante su estreno en las salas de Canadá y Estados Unidos.

Pero la avidez del público por filmes subtitulados como *Parásitos* o la serie surcoreana *El juego del calamar,* puso también de relieve la situación precaria de los traductores que redactan los diálogos. ¿Justifican estas malas condiciones de trabajo la discutible calidad de los subtítulos de los programas y películas emitidas en las plataformas de difusión? La cuestión es ahora objeto de debate en la esfera pública.

Una popularidad sin precedentes

En pocos años, las plataformas digitales de pago han revolucionado la difusión televisiva de programas y películas en lenguas extranjeras. En particular, los contenidos internacionales adaptados al gusto local han adquirido una popularidad sin precedentes entre el público anglófono.

Alrededor del 36% de los abonados de Netflix reside en Estados Unidos y Canadá, y la audiencia de contenidos no anglófonos ha aumentado un 71% desde 2019, declaró en 2021 Bela Bajaria, responsable de Netflix Global TV, en la conferencia estival de la Asociación de Críticos de Televisión.

El gigante estadounidense, que difunde contenidos en más de 190 países, subtituló en 2021 siete millones de minutos de programas y tiene previsto promover las traducciones y lograr que sean aún más atractivas para sus abonados, según explicó en enero Greg Peters, director de operaciones y de productos de la plataforma. Esta última está considerada por los proveedores de servicios lingüísticos (FSL, por sus siglas en inglés) una "pionera" en la definición de normas de doblaje y subtitulación.

Un círculo vicioso

El problema es que los traductores de subtítulos no se benefician realmente de este interés creciente por los contenidos extranjeros. "En el modelo actual, la subtitulación se consigna como una partida *pro memoria.* Los presupuestos asignados a la traducción, la subtitulación, el doblaje o la accesibilidad del film se formulan al final del proceso de producción, cuando el presupuesto de la película o de la emisión ya se ha gastado, a menudo con creces", explica Pablo Romero-Fresco, profesor honorario de traducción y producción cinematográfica de la Universidad de Roehampton en Londres, Reino Unido.

> "En Estados Unidos y Canadá, el número de espectadores de contenidos no anglófonos ha aumentado un 71% desde 2019

Los gastos de traducción y accesibilidad, señala Romero-Fresco, representan por regla general entre el 0,01% y el 0,1% del presupuesto de una película, mientras que el 50% o más de los ingresos que ésta percibe proceden de sus versiones traducidas a lenguas extranjeras. "¿Acaso la rectificación de los colores de una película destinada a millones de telespectadores, por interesante que sea esa tarea, es más importante que su traducción ? Esa diferencia de trato resulta sorprendente", indica el experto.

Por lo general, a los traductores de subtítulos se les paga por minuto de contenido y no por la extensión de los textos. Pero, según algunos de ellos, que prefieren guardar el anonimato, esa tasa por minuto ha experimentado un descenso constante en los últimos 30 años. Un problema añadido es que no existe ningún proceso normalizado de encargo, contratación o pago, y las tarifas y los métodos de subcontratación de los

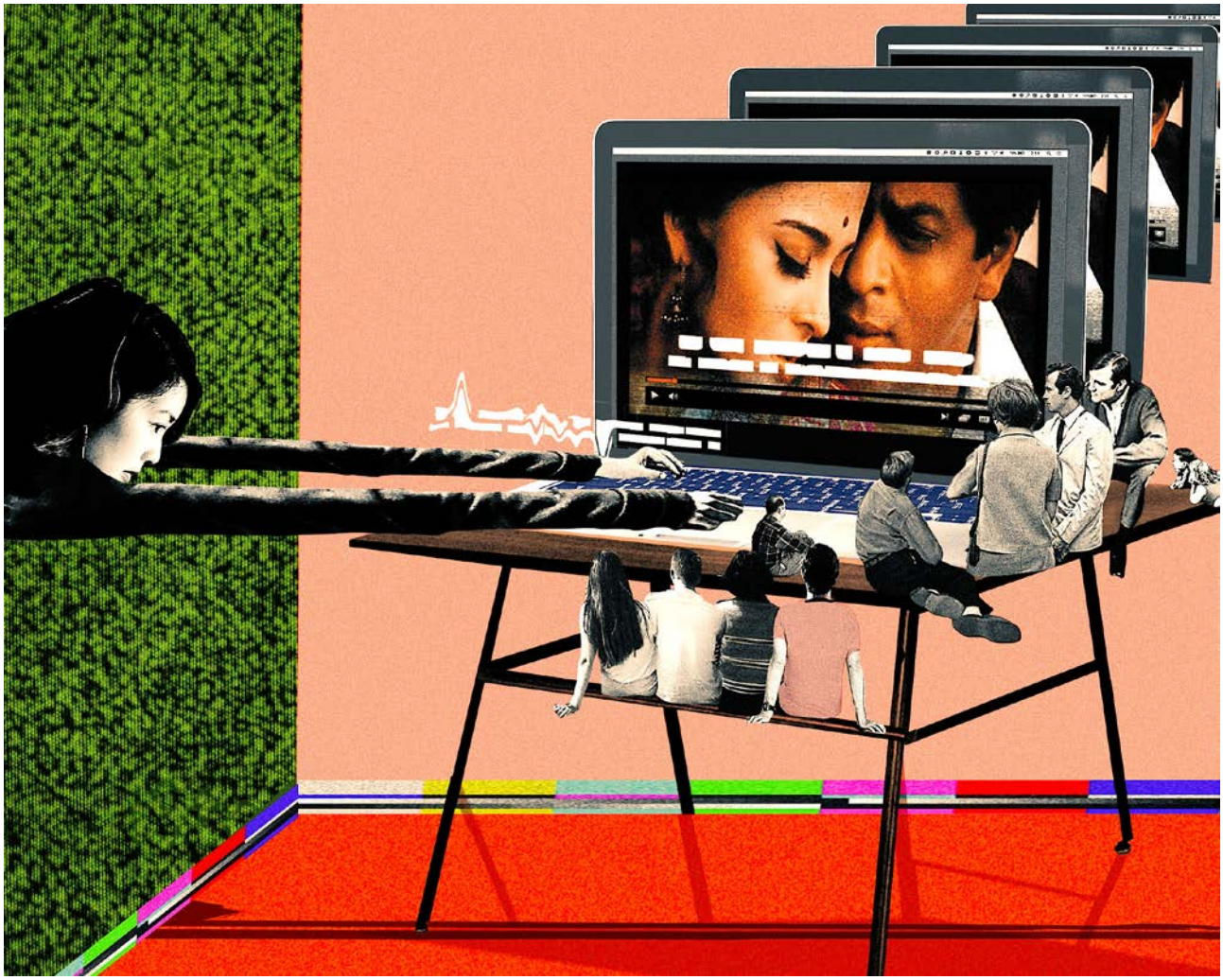


Ilustración: © Nadia Diz Grana para *El Correo de la UNESCO*

servicios de subtitulación varían considerablemente según el país o la región donde se apliquen.

"Las plataformas de difusión y los creadores de contenidos están dispuestos a pagar por una subtitulación de calidad", afirma Stavroula Sokoli, vicepresidenta de la Asociación Europea de Estudios de Traducción Audiovisual. Pero es preciso que parte de esos ingresos lleguen a los traductores, lo que no siempre ocurre. Con frecuencia, las plataformas de difusión contratan la subtitulación con agencias de servicios lingüísticos que, a su vez, subcontratan la tarea a empresas más pequeñas. Incluso cuando la remuneración inicial es alta, la cifra disminuye a medida que se multiplican los intermediarios.

"Si trabajas únicamente para clientes o empresas de servicios que pagan muy poco, entonces tienes que trabajar constantemente para llegar a final de mes", declara un subtitulador francés de larga experiencia. "Y si trabajas constantemente, añade, no te queda tiempo para buscar otros clientes [que paguen mejor]. Es un círculo vicioso".

En realidad, la presión sobre los salarios y los plazos de entrega no deja de aumentar, lo que ha hecho que algunos traductores expertos renuncien a tareas de subtitulación. "Desde hace varios años, las plataformas de difusión digital exigen cada vez más a los traductores: esperan recibir una calidad superior, imponen plazos más cortos y ni siquiera han mejorado las tarifas, aunque el costo de la vida ha evolucionado en todo el mundo", señala por su parte un coordinador de servicios FSL bajo petición de anonimato.

Plazos razonables

Muchos profesionales del sector exigen actualmente que la subtitulación se integre en el presupuesto de las películas desde el inicio del rodaje, de forma que puedan aplicarse tarifas decentes y pueda seleccionarse de antemano un proveedor de servicios lingüísticos competente. Este último dispondría así del tiempo y de los medios económicos necesarios para escoger un subtitulador apropiado. Si el film *Parásitos* ha obtenido un éxito tan extraordinario, es porque Bong Joon-ho decidió trabajar con el traductor de subtítulos Darcy Paquet, con el fin de que se respetaran el contexto y los matices de la traducción.

Es posible imaginar que, a corto plazo, las plataformas de difusión colaboren con los proveedores para garantizar a los subtituladores salarios más adecuados y plazos más razonables. Esa práctica ya está en vigor en Francia, donde, en algunos casos, a los subtituladores se les paga por subtítulo y no por minuto de película. También se ha invitado a las plataformas digitales a que se comuniquen con los proveedores para que las traducciones se paguen mejor.

"Los productores de películas francesas saben que tienen que exportarlas al extranjero y casi siempre tienen ese dato en cuenta desde el principio", explica Sabine de Andria, una traductora afincada en París que ejerce la subtitulación desde hace más de 20 años. "La mundialización, añade, tiene un lado positivo, porque ha puesto en evidencia que el doblaje y la subtitulación son fundamentales y deben realizarse correctamente". ■

Joss Moorkens

Profesor adjunto de la Facultad de Lenguas Aplicadas y Estudios Interculturales y del Centro ADAPT de la Universidad de Dublín, Irlanda.

Los traductores, ¿una especie en vías de extinción?

Desde los primeros experimentos de traducción automática en la década de 1950, no se ha dejado de pronosticar el triunfo de la máquina sobre el hombre. Sin embargo, nunca ha habido tantos traductores como ahora. Altamente eficaces y al alcance de todos, los sistemas de traducción en línea no han acabado con la profesión, pero la han transformado.

El primer experimento público de traducción automática data de 1954. Coordinado por investigadores de la empresa IBM y la Universidad Georgetown de Washington DC, se suponía que permitiría realizar en pocos años traducciones automáticas e instantáneas y de buena calidad del ruso al inglés. Desde entonces, periódicamente resurge la idea de que las máquinas podrían reemplazar a los traductores. En 2018, la empresa Microsoft anunció que sus traducciones de comunicados de prensa del chino al inglés habían alcanzado una calidad comparable a la de la traducción humana. La paradoja radica en que, ahora que los sistemas de traducción eficaces están al alcance de todos, el número de profesionales que trabajan en el sector, unas 600.000 personas en todo el mundo, nunca había sido tan alto. En este contexto, ¿los profesionales tienen verdaderamente motivos para inquietarse?

De hecho, la situación es más compleja de lo que parece. Primero, porque los propios traductores pueden ayudarse de los sistemas digitales. Quienes trabajan con textos repetitivos, pueden usar una memoria de traducción, que les permite ahorrar esfuerzos y reutilizar las traducciones de frases idénticas o similares a las que ya han traducido. Muchos profesionales emplean la traducción automática y revisan luego los textos que la máquina les propone. Otros se niegan a esta práctica, ya que consideran que esos automatismos reducen el interés de su trabajo y que además esa tarea está mal pagada.

Sin intervención humana, las máquinas pueden traducir correctamente algunos textos. De todos modos, el volumen de los contenidos digitales es de tal magnitud, que por sí solos los traductores no podrían responder a la demanda. El recurso a la automatización suele estar vinculado a la duración de la vida de un texto y a las posibles consecuencias de los errores de traducción. Se puede automatizar la traducción de una crítica de viaje en línea o un tuit, pero los textos de medicina o los documentos destinados a ser impresos requieren supervisión humana.

Esperanzas frustradas

Uno de los problemas es que, desde el principio, se sobrevaloró la calidad de la traducción automática. Ahora bien, las esperanzas que se pusieron en 1954 en la automatización no se hicieron realidad. En cuanto a la calidad de los comunicados de prensa de 2018, respondía a criterios de evaluación muy limitados. Es cierto que en los últimos años las tecnologías han evolucionado mucho. Los primeros sistemas se basaban en un conjunto de reglas compiladas artesanalmente y en el uso de diccionarios bilingües. Desde la década de 1990, utilizan traducciones humanas ya existentes para generar, por métodos estadísticos, la versión más probable a partir de una frase del texto original. En el decenio de 2000, se difundió la traducción automática gratuita y, hacia 2016, se produjo un salto cualitativo, gracias a la introducción de la traducción automática neuronal (TAN). Estos sistemas, que tratan de imitar el funcionamiento de las redes neuronales del cerebro humano, se utilizan para traducir una frase de manera fidedigna en términos estadísticos, basándose en los "datos de aprendizaje", es decir, en un conjunto de frases fuente y sus traducciones realizadas por seres humanos.

Estos sistemas de traducción en línea, accesibles y eficientes, han alcanzado gran popularidad. En 2016, Google anunció que su sistema Google Translate generaba algo más de 143.000 millones de palabras cada día. Sin embargo, a menudo su fiabilidad deja bastante que desear.

Errores y prejuicios

Los problemas más usuales son las traducciones erróneas de nombres o verbos en una frase que sigue siendo coherente, pero cuyo sentido es completamente diferente del de la frase original. Otra dificultad son los prejuicios que puede generar el uso de adjetivos como "bella", "promiscua" o "sexy", que los sistemas suelen asociar con mayor frecuencia al género femenino, mientras "razonable", "intransigente" o "simpático" se vinculan más a menudo al género masculino.

Estos prejuicios pueden ser muy difíciles de detectar y, por ende, de erradicar. Además, las palabras ambiguas, que ya sembraban el desconcierto en los primeros sistemas automáticos, siguen siendo un problema. Aunque algunas traducciones obtenidas gracias a estos sistemas resultan coherentes, otras, en cambio, arrojan resultados inesperados, que los investigadores llaman "alucinaciones". Algunas de esas alucinaciones han generado auténticas conmociones mediáticas. Un informe publicado en 2018 ya señalaba algunas aberraciones de Google Translate, como la traducción de combinaciones aleatorias de letras que se convierten en profecías religiosas.

Por último, la intención del autor y el propósito del texto no pueden codificarse en un sistema automático. El resultado suprimirá la riqueza léxica, al dar prioridad a las palabras más frecuentes contenidas en sus datos de aprendizaje. En el caso de textos creativos o literarios, la voz del autor se pierde en la operación, a menos que la traducción automática llegue un día a progresar tanto que pueda competir con la creatividad humana.

Reducir los costos

Pese a todas estas limitaciones, la traducción automática se utiliza hoy de manera habitual y la labor de revisión ya forma parte integral del trabajo cotidiano de muchos traductores. Barata y de buena calidad, a veces ya está integrada en el flujo de trabajo de los traductores. Como la mayoría de los profesionales de la traducción son trabajadores autónomos, no cuentan con fuerza suficiente para oponerse a esta práctica. En el sector de la subtitulación de películas, por ejemplo, se usa ampliamente la traducción automática para reducir costos y plazos de producción. Pero en esos casos la revisión es indispensable, ya que a menudo la mala calidad de los subtítulos provoca las quejas de los espectadores. La doctora Ana Guerberof Arenas, profesora titular del Centro de Estudios sobre la Traducción de la Universidad de Surrey, en Reino Unido, señaló recientemente que los espectadores prestan menos atención y manifiestan menos satisfacción cuando leen diálogos que han sido traducidos automáticamente.

> **"Las intenciones del autor no pueden codificarse en un sistema automático**

Para resumir, podemos afirmar que la traducción automática puede ser útil y eficaz, con o sin intervención humana, pero que existe el riesgo de que métodos de trabajo muy automatizados terminen por menoscabar el atractivo de la profesión de traductor. Ahora bien, como ha demostrado la profesora Dorothy Kenny, de la Facultad de Lenguas Aplicadas y Estudios Interculturales de la Universidad de Dublín, en Irlanda, la generalización de las máquinas pondría en riesgo el porvenir mismo de la traducción, en la medida en que la traducción automática se basa, a fin de cuentas, en unos datos y una legitimidad que solo los seres humanos pueden proporcionarle. ■

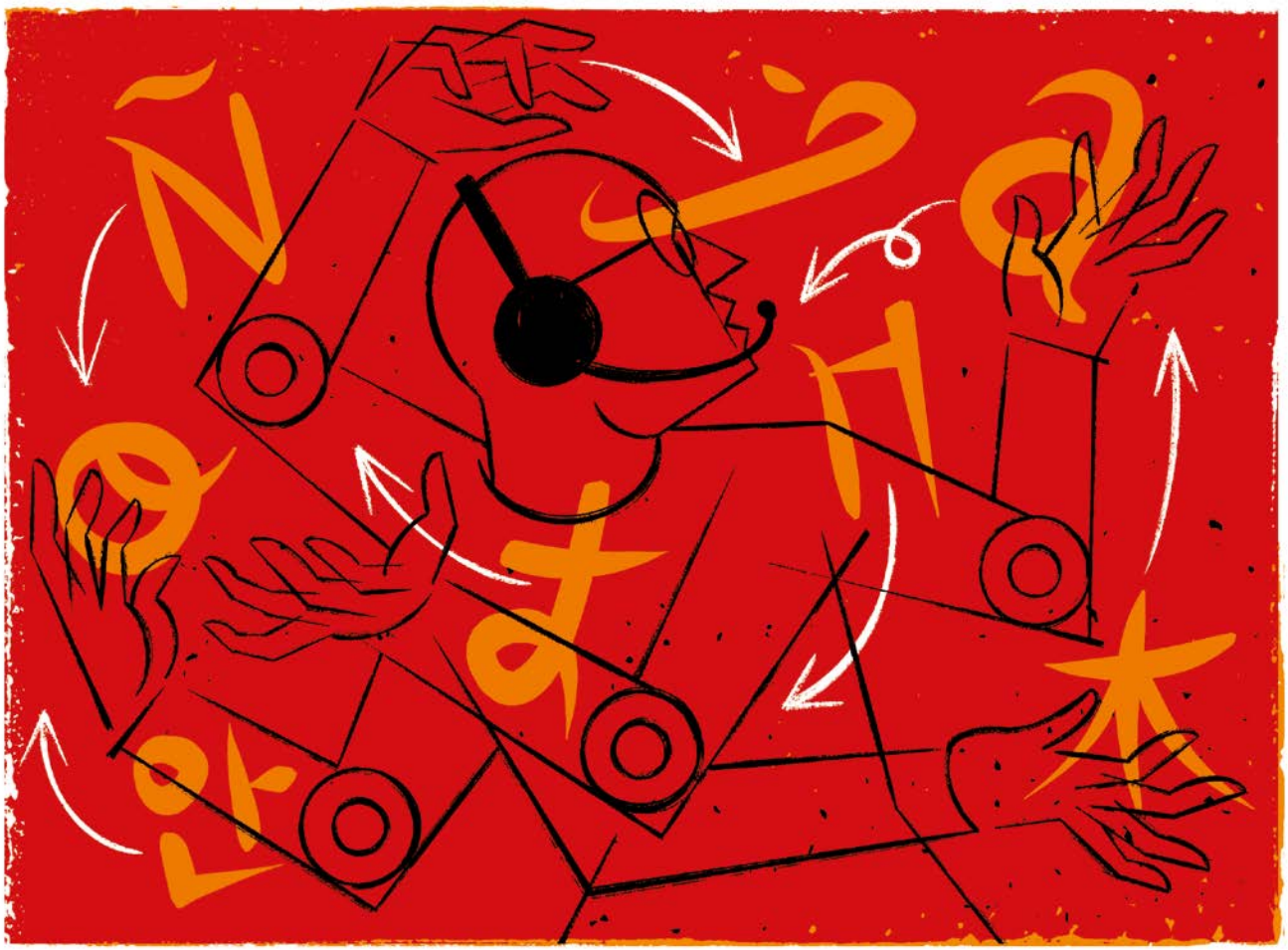


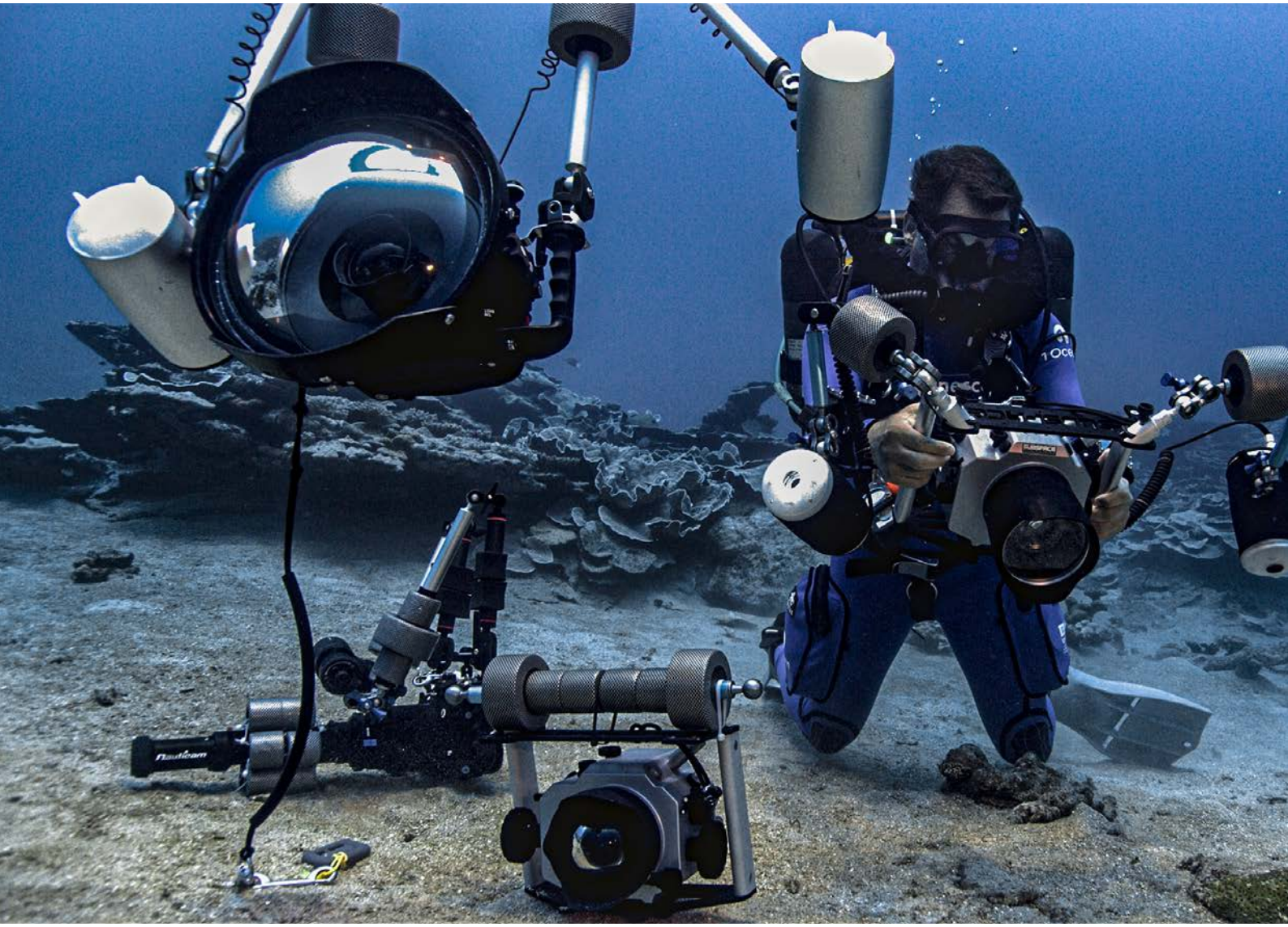
Ilustración: © Adrià Fruitós para *El Correo de la UNESCO*

Arrecifes coralinos: crónica de un mundo frágil





Una misión de investigación científica llevada a cabo bajo los auspicios de la UNESCO explora uno de los mayores arrecifes coralinos del mundo, frente a las costas de Tahití.





Fotos: **Alexis Rosenfeld**

Texto: **Katerina Markelova**, UNESCO



Arriba: El explorador y fotógrafo francés Alexis Rosenfeld, fundador de la campaña 1 Ocean, desarrollada en cooperación con la UNESCO para sensibilizar al gran público sobre la necesidad de preservar el océano.

A la izquierda: Para poder captar la luz, escasa a 30 metros de profundidad, este arrecife coralino abre sus pétalos como si fuera una rosa.

Se trata de uno de los arrecifes coralinos más grandes del mundo, que despliega sus flores y sus encajes de caliza sobre unos tres kilómetros de longitud. Es también uno de los más profundos. Los pescadores locales sabían de la existencia de este tesoro submarino desde hace tiempo, pero no se creía que fuera tan extenso. El explorador y fotógrafo francés Alexis Rosenfeld, que examinó el arrecife durante una misión llevada a cabo en 2021 con el apoyo de la UNESCO, ha extraído de ese paisaje marino imágenes excepcionales.

Contrariamente a muchos de otros campos de coral, éste se ha librado de la decoloración. Casi la mitad de los ecosistemas coralinos ha desaparecido desde los años 1870 debido al cambio climático, la sobrepesca y la contaminación, y de los que han sobrevivido, un tercio está en peligro de extinción.

Se trata de una estimación, porque hasta la fecha sólo se conoce el 20% de los fondos marinos. Por ello, la UNESCO se ha comprometido a cartografiar al menos el 80% del fondo oceánico de aquí a 2030. La profundización en nuestro conocimiento del fondo marino quizás permita dar cuenta de la existencia de otros ecosistemas capaces de adaptarse al ascenso de la temperatura de los océanos. ■

Abajo: Archipiélago de las Maldivas. Dos estrellas de mar carnívoras Acanthaster planci *devoran una colonia coralina. Esta especie es actualmente la primera causa natural de la desaparición de corales.*



Abajo: Parque Natural del Mar de Coral en Nueva Caledonia, Francia. Aferrados a las gorgonias, los crinoideos capturan el plancton gracias a sus largos brazos flexibles. Estos organismos pueblan el océano desde hace unos 500 millones de años.



Arriba: Para estudiar los efectos del cambio climático en los corales, los científicos del laboratorio francés CNRS-CRIOBE despliegan árboles coralinos a lo largo de la isla de Moorea, en la Polinesia Francesa.



A la derecha: La anémona de mar Entacmaea quadricolor *es un hábitat habitual de los peces payaso. En la imagen, el Parque Natural de los Arrecifes de Tubbataha en Filipinas.*





Archipiélago de las islas Gambier, en la Polinesia Francesa. La laguna costera de Rikitea alberga una impresionante colonia de corales champiñón (Fungia scruposa)*, capaces de desplazarse.*



A la izquierda: Una colonia de salpas en el Mediterráneo. El ciclo de vida de estos animales se desarrolla en dos fases: una primera en solitario caracterizada por una reproducción asexuada, y una segunda comunitaria donde la reproducción pasa a ser sexuada.

Abajo: Un delfín de hocico largo (Stenella longirostris) *nada con una bolsa de plástico enganchada en su aleta inferior. Los desechos no biodegradables constituyen una verdadera amenaza para la totalidad de la fauna marina.*



Arriba: Islas Eólicas en el Mediterráneo, Italia. The Smoking Land (la tierra humeante) es una zona submarina descubierta en 2018 entre las islas de Panarea y de Basiluzzo, que está compuesta por más de 200 chimeneas volcánicas que emiten fluidos ácidos ricos en gases.



Tahití, en la Polinesia Francesa. Los tiburones grises de arrecife (Carcharhinus amblyrhynchos) *viven en grupo durante el día y se separan solo para cazar cuando cae la noche.*



Una tortuga carey (Eretmochelys imbricata) *en aguas del Parque Natural de los Arrecifes de Tubbataha en Filipinas.*



Erupción de sulfuro de hidrógeno en el corazón de la caldera de Panarea, una de las islas Eólicas, frente a las costas de Sicilia, en Italia. Esta zona del Mediterráneo presenta una importante actividad volcánica.



Parque Natural de Mayotte, Francia, en el océano Índico. Verdadero punto de unión entre la tierra y el océano, los manglares amortiguan las olas y actúan como un filtro vegetal.



© Emmanuel Pierrot / Agence VU

Gustavo Laborde

Doctor en Antropología, especialista en Historia y Cultura de la Alimentación. Profesor de la Escuela de Nutrición de la Universidad de la República, Uruguay.

Dime lo que comes y te diré quién eres

El creciente interés que otorgamos a la comida es innegable. Y de ello da cuenta la multiplicación de libros, programas, películas y series sobre el tema, al tiempo que los cocineros se convierten en las nuevas estrellas del firmamento mediático. Este fenómeno de *gastroidoloatría* refleja cambios profundos que van definiendo un nuevo orden alimentario mundial.

El acto de comer está regido por el principio de incorporación. Los alimentos que ingerimos tienen efectos bioquímicos concretos en el organismo. Por eso, literalmente, somos lo que comemos. Pero este dicho también funciona a la inversa: comemos lo que somos. Cuando comemos, no sólo se incorporan nutrientes, sino también símbolos y significados. Todas las culturas atribuyen significados específicos a sus alimentos. Existen platos cotidianos y platos de fiesta, comidas principales y colaciones, alimentos que se comen y, muy especialmente, cosas que no se comen. La comida no sólo configura una trama de significados, también es un elemento central de la identidad colectiva e individual.

Desde hace unos treinta años, estas identidades están en plena mutación y se traducen en un comportamiento alimentario ciertamente paradójico. En este "nuevo orden alimentario" se pueden ver dos procesos opuestos que crecen a la par. Por un lado, se advierte la globalización de una dieta homogénea y estandarizada basada en la abundancia de carne y alimentos procesados, azúcares refinados, grasas saturadas y carbohidratos (en la bibliografía muchas veces se cita como "dieta occidental"). Por el otro, se constata la afirmación de una singularización de las dietas, que dibuja un mosaico de tendencias fragmentadas con formas de comer cada vez más personalizadas, "a la carta".

Esta singularización genera una toma de distancia respecto a las tradiciones y una puesta en escena activa de sus propias costumbres alimentarias. El consumidor refinado contemporáneo es capaz de manipular de manera consciente los significados simbólicos añadidos a las mercancías con el propósito específico de crear una identidad propia. Porque el consumo hoy es lo que verdaderamente modela nuestro estilo de vida.

Ritual de comidas en familia

Pocas actividades son más cotidianas que comer y, sin embargo, este acto reiterado da lugar, cada vez más, a una teatralización de la intimidad.

El ritual de la comida en familia alrededor de la mesa frente al televisor pertenece al pasado. Así como se multiplicaron las pantallas, se descompusieron las tendencias alimentarias. No es inusual que los integrantes del hogar cenen cada uno frente a su pantalla y cada uno una comida individualizada: un plato de vegetales para la dieta vegana, otro sin glúten apto para celíacos, uno con suplementos vitamínicos para el entrenamiento deportivo, y otro extraído de una caja y apenas calentado para quien no tiene tiempo o ganas de cocinar.

Esta diversidad de maneras de comer muestra un profundo desacople de las tradiciones culinarias que conferían identidades colectivas a las diferentes regiones y países del mundo. Muchos individuos comen de manera muy diferente a lo que comían ya no sus abuelos, sino incluso sus padres. Sin embargo, esto no se puede interpretar como que las identidades colectivas se están disolviendo, sino que simplemente están adquiriendo otras formas. En la adhesión a una determinada dieta los individuos despliegan identidades que trascienden la familia, la comarca o el país, para integrarse a comunidades transnacionales comunicadas en red.

> **"Cuando comemos, no solo absorbemos sustancias nutritivas, sino también símbolos y significados**





Para su proyecto Daily bread (pan cotidiano), el fotógrafo estadounidense Gregg Segal recorre el mundo en busca de comunidades donde, a pesar de la globalización de la alimentación, permanecen los menús tradicionales. Segal pide a los niños que anoten todo lo que comen en una semana y les hace una foto rodeados de su menú semanal. Fotos © Gregg Segal

Comer en red

Al mismo tiempo, la comensalidad, o dicho de otra forma, la manera de compartir una comida, se enriquece con nuevas prácticas. Hace unos años, en algunas sociedades asiáticas, nació un fenómeno llamado *mukbang*, palabra coreana que se puede traducir como "emisión comiendo", y que se ha extendido a todo el mundo. Esta práctica consiste en comer cantidades de alimentos, en ocasiones copiosas, frente a cámaras de vídeo interactuando con el público conectado. Mientras cada vez más personas comen en solitario, este fenómeno corresponde quizás a la necesidad de inventar una nueva comensalidad virtual. Ahora también se come en red.

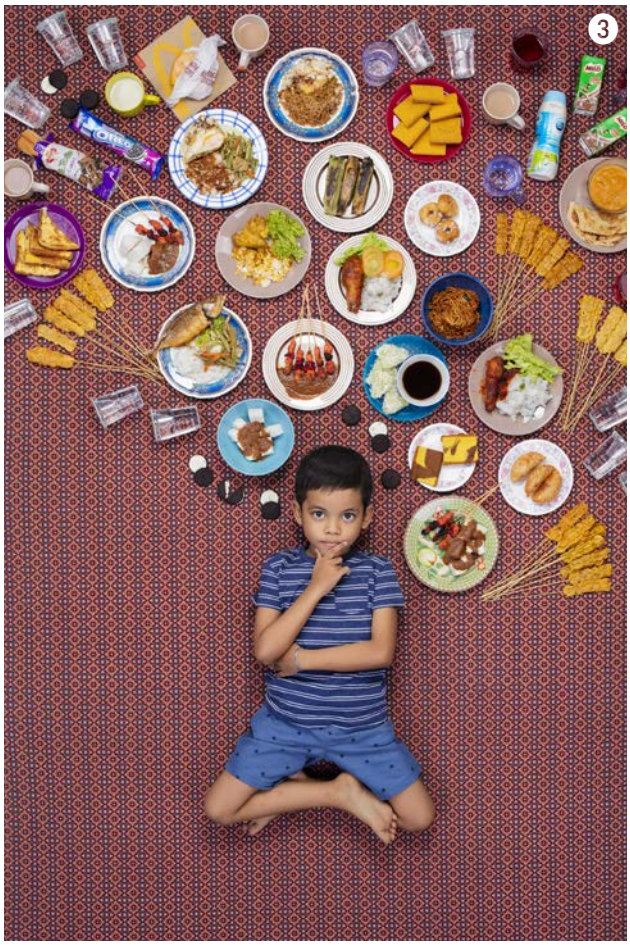
La singularización de la dieta unas veces se da por elecciones. El individuo elige de manera reflexiva si quiere ser vegetariano u omnívoro, si desea alimentarse con productos orgánicos, de cercanía o temporada, con comida poco saludable pero reconfortante, o si será gourmet o *detox*. La dimensión moral no está ausente en dichas elecciones. Otras veces las personas rigen sus dietas en función de patologías, intolerancias o rechazos alimentarios. Estas tendencias se traducen también en un fenómeno de medicalización de los alimentos. En una lógica económica que tiende a mercantilizar todos los aspectos de la vida, los operadores del mercado han convertido a muchos alimentos en "medicinas" que contrarrestan enfermedades, facilitan el tránsito intestinal, reducen la oxidación o prolongan la vida.

La sublimación de la experiencia

Para muchas personas ya no se trata sólo de comer, sino sobre todo de tener una experiencia. La satisfacción de esta búsqueda es cada vez más una aventura del yo, en la que las personas ponen en juego su capacidad económica, su capital cultural pero, sobre todo, la búsqueda de una identidad propia.

La cultura del consumo incentiva el apetito por el lujo, lo exótico y lo novedoso. Algunos productos alcanzan mayor valor económico, si se desplazan a un ámbito de consumo en el que quedan investidos con etiquetas vinculadas a la retórica de la autenticidad como ser "étnicos", "artesanos", "patrimoniales" o "naturales". La quinua de los Andes, el té pu-erh de la provincia china de Yunnan, un queso artesanal de los Pirineos o la carne vacuna de pasturas naturales de Uruguay pueden ser ejemplos de esto.

En relación a lo anterior, una de las formas más vibrantes de la actual *gourmetización* y de satisfacer la necesidad de exotismo la provee el turismo. Los viajeros tienen un amplio menú global de opciones para encontrar experiencias gastronómicas únicas e irrepetibles. En este sentido, cada vez más países destinan esfuerzos a desarrollar lo que se denomina la *gastrodiplomacia*, una





❶ *Majo Said, 7 años, Hamburgo, Alemania, 2017.* ❷ *Kawakanih Yawalapiti, 9 años, región de Haut Xingu en el estado de Mato Grosso, Brasil, 2018.* ❸ *Altaf Rabbal DLove Bin Roni, 6 años, Gombak, Malasia, 2017.* ❹ *Sira Cissokho, 11 años, Dakar, Senegal, 2017.*

estrategia que usa la comida local como anzuelo para atraer visitantes. Esta estrategia, que busca dinamizar la economía y el desarrollo local, opera en doble sentido. No sólo funciona atrayendo turistas al país, también provee a los productos y a los cocineros originarios de esos países de un *branding* que funciona como un sello de calidad en exterior.

No obstante, la *gourmetización* se puede alcanzar por procedimientos más artesanales. Frente a la masificación de los bienes de consumo estandarizados por la industria, ahora se buscan productos que presenten alguna clase de distinción. En la sociedad actual, la propia actividad culinaria –y la producción de alimentos- se ha vuelto en sí misma un objeto de consumo: dejó de ser una pesada carga doméstica para convertirse en una actividad de ocio glamorosa y recreativa. Cultivar vegetales para consumo propio, adquirir granos de café provenientes del comercio justo, optar por productos orgánicos o elaborar kombucha casera es algo más que una actitud gourmet. Mediante estas formas de consumo creativo, las mercancías expresan posturas estéticas, políticas y, sobre todo, identitarias.

Algunas de estas nuevas prácticas pueden acarrear efectos perversos. Cuando la quinua entró al mercado gourmet, las comunidades indígenas andinas que basaban su alimentación en esta semilla vieron seriamente comprometido el acceso a un alimento tradicional. La medicalización de los alimentos constituye una ilusión vecina al fraude. Otra dificultad: la destrucción de la comensalidad erosiona los lazos sociales que se fortalecen cuando se comparte la comida.

A pesar de todos estos límites, la capacidad de resiliencia de la cocina, que se reinventa en cada período histórico, es remarcable. Sigue siendo el centro de la vida social y fundando identidades. Sigue siendo un código compartido -material y ahora virtualmente- y un poderoso sistema de comunicación. ■

> **“El comportamiento alimentario, central para las identidades colectivas e individuales, está en plena mutación**

Entrevista realizada
por **Linda Klaassen**
UNESCO

Joanne McNeil : "Internet no se limita a lo que las empresas tecnológicas han construido"

En su libro *Lurking: How a Person Became a User* (Observar sin participar: Cómo una persona se convierte en usuario), la escritora estadounidense Joanne McNeil recorre la historia de Internet desde el punto de vista del usuario. Al tiempo que impugna el relato, a veces idealizado, de los orígenes de la Red Informática Mundial (WWW), McNeil defiende una red mundial que no se base únicamente en relaciones de mercado.

Usted ha escrito una historia de Internet desde la perspectiva del usuario. ¿Por qué escogió ese punto de vista?

Por lo general, al usuario se le considera un "no experto". Se supone que quien no trabaja para las grandes empresas tecnológicas no sabe nada de su funcionamiento. Sin embargo, nosotros, los usuarios, vivimos cada día la experiencia concreta de los servicios en línea que esas compañías proporcionan. Esta perspectiva raramente se tiene en cuenta cuando hablamos de tecnologías. En un mundo en el que ya resulta imposible renunciar a tener una vida digital, el hecho de organizar nuestra existencia en torno a esas plataformas sin poder opinar sobre su desarrollo plantea múltiples interrogantes.

¿Cómo ha evolucionado Internet desde sus inicios? ¿La idea de una red mundial utópica, que abriría el acceso universal al conocimiento, ha quedado definitivamente obsoleta?

En mi libro, he tratado de luchar contra el sentimiento de nostalgia que permea las charlas sobre los orígenes de Internet. Es cierto que, al principio, los internautas podían realizar intercambios a cualquier distancia, sin necesidad de afiliarse a una empresa determinada, pero tampoco hay que idealizar la situación. Basta con visitar cualquier foro en línea de los primeros tiempos de Internet para comprobar que el acoso, el sectarismo y la discriminación ya se manifestaban entonces. Además, para poder conectarse en la década de 1980 era necesario disponer de un ordenador muy caro. En el decenio siguiente, cuando se inauguró la Red Informática Mundial (WWW por sus siglas en inglés: World Wide Web), la brecha digital ya era una realidad.

Al mismo tiempo, algunos empresarios recaudaron fondos para invertir y crear las plataformas que sustentan las redes sociales. Firmas como Twitter y Facebook, que al principio eran estructuras modestas, experimentaron un crecimiento enorme y ahora resulta casi inimaginable pensar que su influencia pueda disminuir. Esa evolución se produjo de manera muy rápida, en un momento en que apenas existía regulación al respecto.

Aunque alguno puede sentirse decepcionado por lo que Internet ha llegado a ser en la actualidad, algunas promesas iniciales conservan su vigencia. Esas plataformas siguen siendo una herramienta incomparable para vincular a personas y comunidades, como ha quedado patente en el caso de los empleados de Amazon que luchan por defender sus derechos o los grupos de personas que padecen de una misma enfermedad.

→

> **"Algunas promesas iniciales de Internet todavía se mantienen hoy en día**

© Lizzy Johnston

Joanne McNeil

Escritora, editora y crítica de arte, Joanne McNeil se interesa por la manera en que la tecnología modula la cultura y la sociedad.





¿Cree usted que ha habido momentos decisivos en la historia de Internet? ¿Cuándo empezaron las personas a convertirse en usuarias?

Lo que hoy llamamos "redes sociales" aceleraron la transformación de los individuos en usuarios. El decenio de 2000, que en términos genéricos se denomina "Web 2.0", marca la adopción masiva de Internet, no solo por los particulares, sino también por las escuelas y los centros de trabajo. Fue entonces cuando empezamos a seguir a personas y a tener amigos y abonados en línea.

Esos hábitos marcaron una diferencia importante con lo que había sucedido en la década de los 90, cuando los internautas intervenían de manera anónima y los grupos se creaban por la acción voluntaria de sus participantes. Entonces se conectaban con otros miembros de su comunidad con los que interactuaban como personas y como usuarios abstractos. Esos primeros foros y sitios web se regían por reglas de participación específicas de cada comunidad y se basaban en valores compartidos en el marco de cada colectivo.

Enseguida aparecieron nuevas plataformas creadas a partir del agrupamiento automático de todas las relaciones de una persona en línea. Esto se tradujo en el contacto con desconocidos, cuya identidad era claramente manifiesta porque sus fotos, ubicación, intereses y enlaces eran visibles.

En el libro usted distingue entre dos tipos de personas: los usuarios y los desarrolladores. ¿En qué consiste la diferencia entre esas dos categorías?

En los inicios de Internet, las comunidades en línea eran creadas por personas que, al mismo tiempo, participaban en calidad de

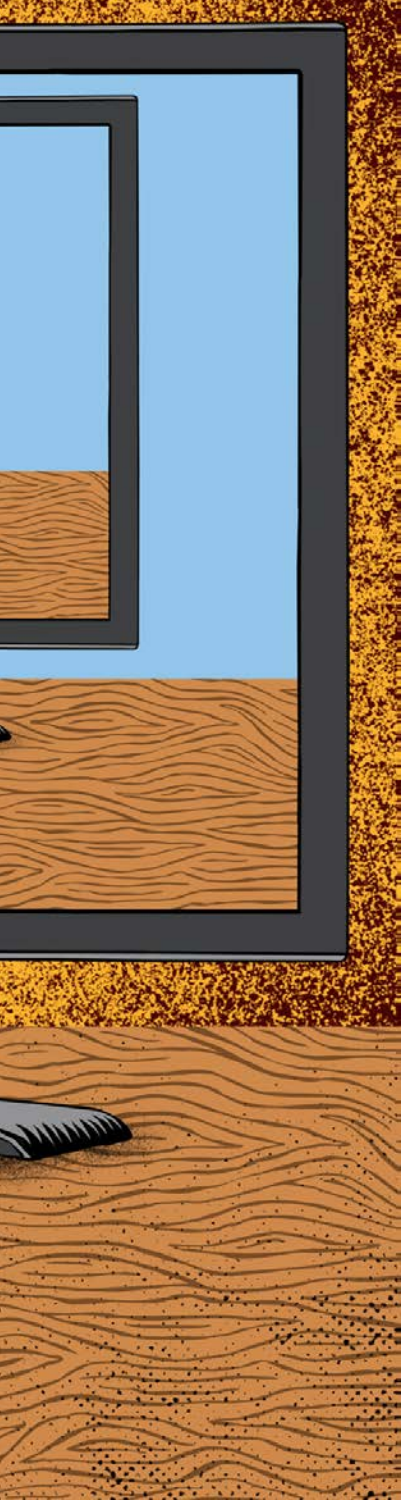


Ilustración: © Boris Séméniako para *El Correo de la UNESCO*

miembros. Facebook, por ejemplo, estaba inicialmente reservada a estudiantes, pero luego se abrió a todo el mundo. Había cierto tipo de responsabilidad, por el hecho de que todos formaban parte de los mismos grupos sociales.

En cambio, hoy en día los fundadores, dirigentes y desarrolladores de las plataformas de interés general no son necesariamente usuarios de las mismas. Y cuando sí lo son, las utilizan de manera indirecta. Además, un usuario tiene pocas posibilidades de ser escuchado en el caso de que dichas herramientas lleguen a perjudicarle. Estos cambios son característicos de los años 2000: el modelo se aleja de una auténtica comunidad de la que sus creadores y promotores forman parte y a la que animan mediante su participación personal.

Por eso creo que sería necesario propiciar la creación en Internet de pequeños grupos organizados de forma comunitaria. Esa configuración facilitaría la aplicación de políticas de moderación.

En el seno de una comunidad pequeña, es posible invitar a los miembros a que moderen sus comentarios. Tal vez el usuario lo tome a mal y abandone el grupo. O tal vez la advertencia le haga reflexionar. Se trata de conductas y experiencias que podemos gestionar a pequeña escala -en un aula, un centro de trabajo o una fiesta-, pero que son mucho más difíciles de regular a escala mundial.

Usted pone en tela de juicio a las grandes empresas tecnológicas. ¿De qué las acusa?

Lo que creo que supone un problema es la explotación de los datos, la falta de respeto hacia la vida privada y la influencia que ahora ejercen esas grandes compañías tecnológicas, gracias a las riquezas que han acumulado. De hecho, mucha gente cree hoy que Internet se limita a esas y que no existen otras alternativas. Sin embargo, la historia de la Red está jalonada por la creación de servicios que ya forman parte de nuestra vida cotidiana y que no fueron creados por interés mercantil, como el correo electrónico. Esos servicios pueden servir de modelos para una Internet alternativa, que no se base exclusivamente en las relaciones comerciales.

Usted propone que se ponga en vigor una normativa en Internet para tratar dignamente a los usuarios, tanto a los vivos como a los ya fallecidos. ¿Por qué motivo?

La cuestión de qué debe hacerse con las huellas que dejamos en Internet es un asunto complejo, que merece ser estudiado verdaderamente. Algunos sostienen que se trata de archivos y que es importante conservarlos. ¿Pero es realmente necesario tener en cuenta todas nuestras experiencias en línea para comprender el siglo XXI? Y si así fuera, ¿cuáles serían las informaciones más importantes que valdría la pena conservar? No disponemos de archivos donde se guarden todas las conversaciones informales sostenidas en el siglo XIX, ¿Supone eso un problema?

Sería conveniente pedir el consentimiento de los usuarios y ponerse de acuerdo sobre la manera de suprimir datos e informaciones de forma respetuosa para la comunidad. En ese sentido, la plataforma MetaFilter realiza un trabajo excelente. Se trata de una de las comunidades en línea más antiguas, estructurada por sus propios participantes. Muchos de ellos reflexionan sobre las consecuencias que acarrea el archivo de datos e informaciones de los usuarios en Internet a lo largo del tiempo.

> **“Sería necesario favorecer en Internet el desarrollo de comunidades a pequeña escala**

¿Cómo podríamos reforzar la protección de la vida privada y fomentar el consentimiento de los usuarios?

Eso tendría que llevarse a cabo mediante un reglamento. Las plataformas alegan que pueden autorregularse, pero lo que ha venido sucediendo en los últimos veinte años indica que no es así. Creo que los usuarios, que acceden por millones a la Red cada día, tienen gran interés en la protección de la vida privada. Las generaciones nacidas con Internet saben lo que dan a la Red y lo que ésta les toma. Saben también que ese ‘toma y daca’ es desigual. Esto me hace ser optimista: la mayoría de los internautas quieren que las cosas cambien en este ámbito. A mi juicio, el hecho de tener una alternativa a las plataformas, por muy modesta que sea, ya es un avance. Ese progreso nos muestra lo que Internet todavía puede hacer. Internet no es Facebook. Internet no es la Red. Internet existe más allá de lo que las empresas han hecho con ella. ■

Mila Ibrahimova
UNESCO

Aguas subterráneas, ¿un antídoto para la crisis del agua?

El aumento constante de las necesidades y la creciente presión sobre las aguas superficiales hacen inevitable una crisis mundial del agua, a menos que logremos explotar plenamente el potencial de los recursos hídricos subterráneos del planeta, que ofrecen una enorme reserva de agua dulce.

Las aguas subterráneas, que representan el 99% del agua dulce total del planeta, satisfacen actualmente una cuarta parte de nuestras necesidades. Sin embargo, este recurso natural está infravalorado, mal gestionado y mal utilizado. La última edición del Informe mundial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos, *Aguas subterráneas: hacer visible lo invisible*, publicado el 21 de marzo de 2022 por la UNESCO en nombre de ONU-Agua, pone de manifiesto el potencial de este abundante recurso para satisfacer una parte importante de nuestras necesidades, si se gestiona de forma sostenible. ■



CARTOGRAFÍA DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS



Se estima que el uso del agua aumentará anualmente alrededor de un **1% al año durante los próximos 30 años.**



Unos 4.000 millones de personas viven en zonas que padecen una grave escasez de agua al menos un mes al año.



Se extraen unos

1.000 km³

de agua subterránea al año, cifra que ha ido **aumentando en torno al 2% anual en los últimos 20 años.**

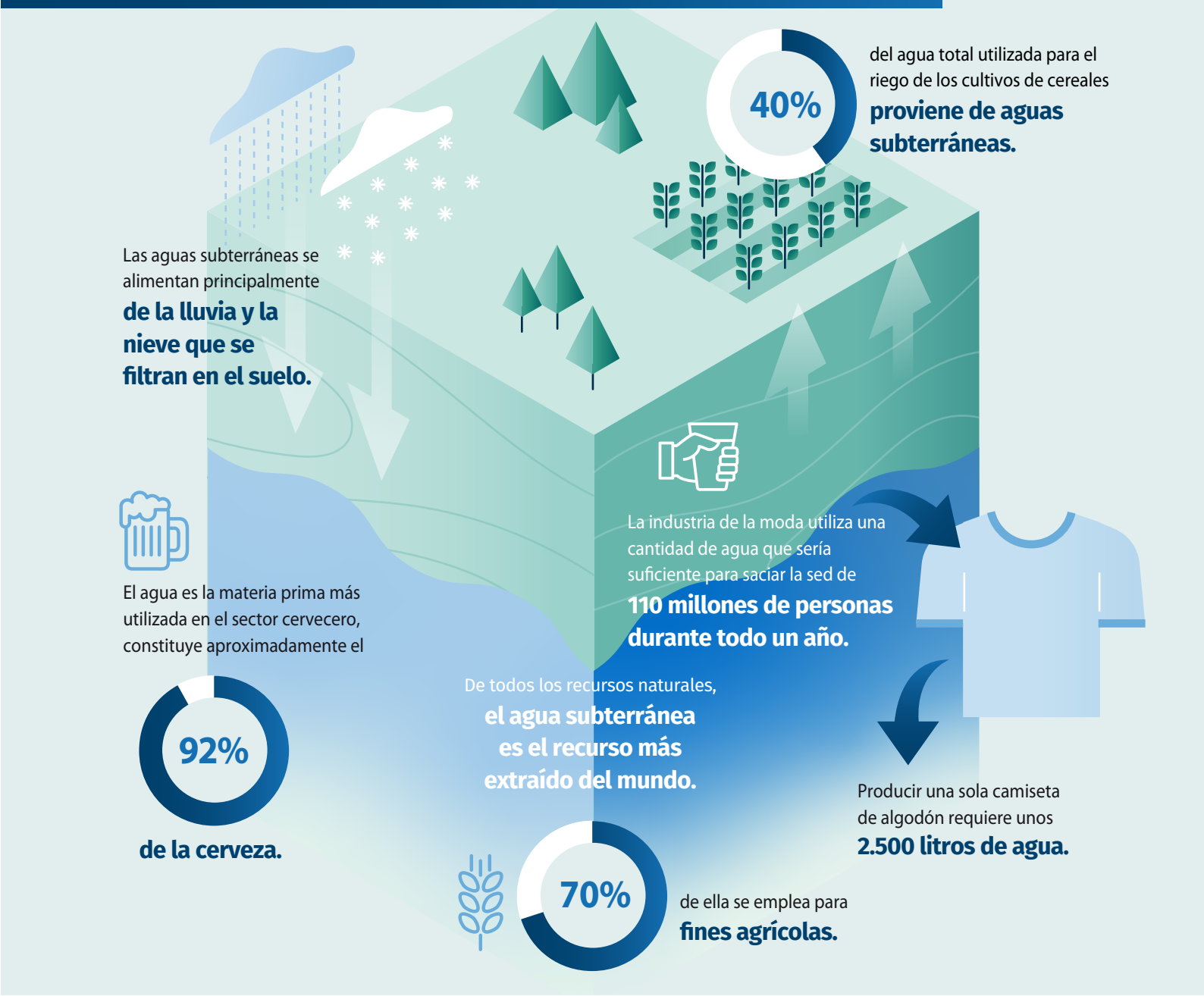
Esto representa el



de todas las **extracciones humanas de agua dulce.**



DEMANDA MUNDIAL DE AGUAS SUBTERRÁNEAS



40%

del agua total utilizada para el riego de los cultivos de cereales **proviene de aguas subterráneas.**

Las aguas subterráneas se alimentan principalmente **de la lluvia y la nieve que se filtran en el suelo.**

El agua es la materia prima más utilizada en el sector cervecero, constituye aproximadamente el

92%

de la cerveza.

La industria de la moda utiliza una cantidad de agua que sería suficiente para saciar la sed de **110 millones de personas durante todo un año.**

Producir una sola camiseta de algodón requiere unos **2.500 litros de agua.**

De todos los recursos naturales, **el agua subterránea es el recurso más extraído del mundo.**

70%

de ella se emplea para **fines agrícolas.**

44%

de la población de Estados Unidos depende de las aguas subterráneas para obtener agua potable.

Más del 90% de las aguas subterráneas en India se utilizan para el riego en agricultura.

Aguas subterráneas en Francia:

Abastecimiento de agua doméstica: **66%**

Agricultura: **37%**

Industrial: **31%**

Cinco países líderes

en términos de extracción de agua subterránea en el mundo:

1. India
2. China
3. Estados Unidos
4. Pakistán
5. Irán

¿CÓMO Y EN QUÉ SE UTILIZAN LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS?

Extracción de aguas subterráneas

69%

de la extracción total de aguas subterráneas se destina **al sector agrícola**

22%

al uso doméstico

9 %

a usos industriales



Casi el **50%**

de la población urbana del mundo **se estima que es abastecida por fuentes de agua subterránea.**

Cerca del **15% al 25%**

de las extracciones de agua subterránea proceden de **fuentes no renovables.**

Regiones que dependen en gran medida de las aguas subterráneas para el riego

áreas equipadas para el riego que **utilizan aguas subterráneas**

América del Norte
59%

Sudeste asiático
57%

África subsahariana
3%

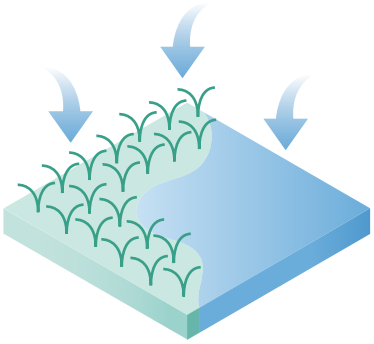
de las tierras agrícolas están equipadas para la irrigación

Solo el 5%

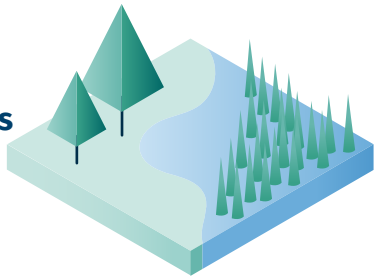
de esta superficie utiliza aguas subterráneas, a pesar de la presencia de vastos acuíferos poco profundos y en gran medida subexplotados.

LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS PUEDEN CONTRIBUIR A LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO, SIEMPRE QUE SE UTILICEN DE FORMA SOSTENIBLE

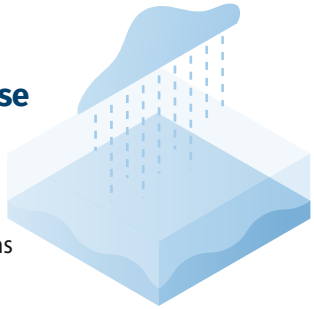
Las zonas húmedas absorben el **CO_2 presente en el aire.**



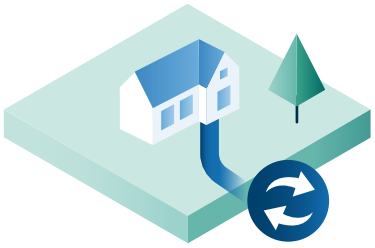
La vegetación sirve de protección contra **las inundaciones y la erosión.**

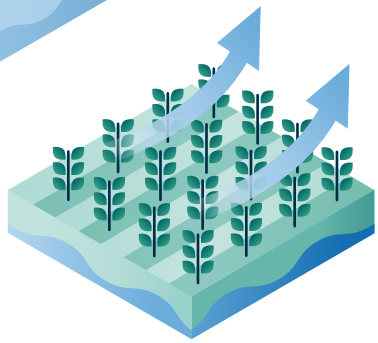


El agua de lluvia puede almacenarse para los periodos secos y reducir así la dependencia de las aguas subterráneas y superficiales.



Las aguas residuales pueden reutilizarse para reducir el desperdicio de agua.





Una agricultura adaptada al cambio climático puede servir para optimizar el uso del agua en las tierras agrícolas.

¿QUÉ HAY QUE HACER PARA APROVECHAR EL ENORME POTENCIAL DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS?

Necesitamos generar y compartir más datos y conocimientos sobre las características y las propiedades de los sistemas de aguas subterráneas para:

1. **Determinar cuánto podemos extraer, dónde y cuándo,** sin sobreexplotar y agotar este recurso.
2. **Evitar la contaminación de las aguas subterráneas,** en particular protegiendo las tierras y los ecosistemas situados en las zonas de alimentación de acuíferos, que podrían ser fuentes de contaminación.
3. Garantizar que las diferentes partes implicadas tengan el mismo acceso a las aguas subterráneas y **se beneficien de ellas a partes iguales.**

Fuente: *Aguas subterráneas: hacer visible el recurso invisible,* UNESCO en nombre de ONU-Agua, 2022.

Publicaciones recientes



Patrimonio Mundial N°101

Nuevos sitios

ISSN 1020-4539
88 páginas, 220 x 280 mm, tapa blanda, 7,50 €
Ediciones UNESCO/Publishing for Development Ltd.

Este número está dedicado a las últimas inscripciones en la Lista del Patrimonio Mundial, sitios espectaculares que van desde el Parque Nacional de Ivindo, en Gabón, y el Ferrocarril transiraní, en Irán, hasta el Complejo de los bosques de Kaeng Krachan, en Tailandia, y el Faro de Cordouan, en Francia.

En su 44ª reunión, el Comité del Patrimonio Mundial examinó no sólo las candidaturas de sitios del Patrimonio Mundial presentadas en 2021, sino también las de 2020: se inscribieron 34 nuevos sitios, 29 culturales y cinco naturales, y se ampliaron tres bienes ya inscritos. Con ello, el número total de bienes inscritos en la actualidad en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO asciende a 1.154.



Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2022 (resumen)

Los actores no estatales en la educación: ¿Quién elige? ¿Quién pierde?

31 páginas, 215 x 280 mm, PDF
Ediciones UNESCO
Descargable en https://unesdoc.unesco.org

El papel de los actores no estatales no se limita a la escolarización, sino que se extiende a las intervenciones llevadas a cabo en diferentes niveles de la educación y en el marco de diversas esferas de influencia. Junto al examen de los progresos realizados para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4, incluidos los nuevos datos sobre la repercusión de la pandemia de COVID-19, el *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2022* insta a los gobiernos a considerar que el conjunto de establecimientos de enseñanza, los alumnos y el personal docente forman parte de un único sistema.

Las normas, los datos, los incentivos y la rendición de cuentas deben ayudar a los gobiernos a proteger, respetar y cumplir el derecho a la educación de todas las personas, sin apartar la vista de los privilegios o la explotación.



Re|pensar las políticas para la creatividad

Plantear la cultura como un bien público global

ISBN 978-92-3-300175-6
332 páginas, 215 x 280 mm, tapa blanda, 55 €
Ediciones UNESCO

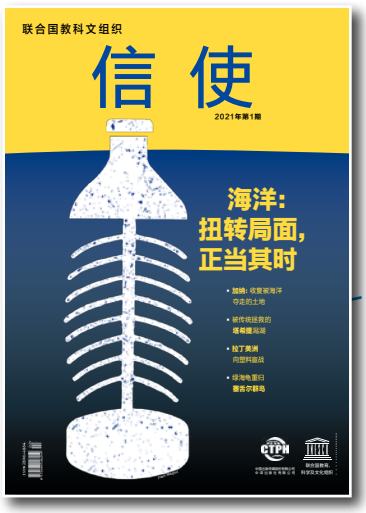
La serie de Informes Mundiales hace un seguimiento de la aplicación de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, así como de los avances en el camino hacia la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, en y con los sectores culturales y creativos.

Su edición de 2022 gira en torno a dos grandes cuestiones: ¿En qué estado se encuentran los sectores culturales y creativos? ¿Qué cambios en las políticas destinadas a promover sistemas de gobernanza de la cultura sostenibles y basados en los derechos humanos, así como un acceso equitativo a las oportunidades y los recursos culturales, se han derivado de la implementación y apropiación de la Convención?

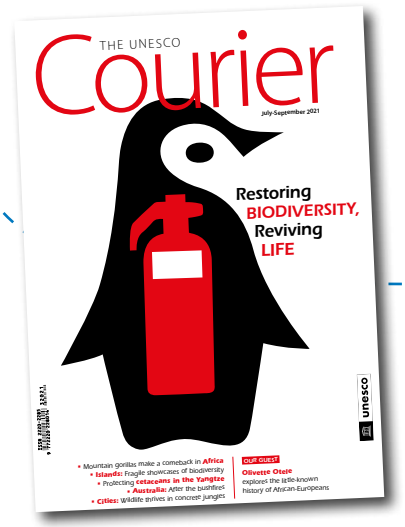
Un solo mundo, voces múltiples

El Correo de la UNESCO se publica en las seis lenguas oficiales de la Organización, así como en catalán, coreano y esperanto.













Reciba cada trimestre un ejemplar impreso del último número

1 año (4 números): 27€

2 años (8 números): 54€

Esta publicación es sin ánimo de lucro. Estos precios comprenden exclusivamente los gastos de impresión.

Suscripción a la versión digital

100% GRATUITA

https://courier.unesco.org/es/subscribe

https://courier.unesco.org/en • https://courier.unesco.org/fr • https://courier.unesco.org/es
https://courier.unesco.org/ar • https://courier.unesco.org/ru • https://courier.unesco.org/zh

The Next 50

En 2022, la UNESCO celebra el 50 aniversario de la Convención del Patrimonio Mundial alrededor del tema "El Patrimonio Mundial como fuente de resiliencia, humanidad e innovación".

Más información en whc.unesco.org



unesco

Convención
del Patrimonio Mundial